

El *networking* de los editores de las revistas científicas. Análisis de redes entre las 100 principales revistas de sociología

Networking among Scientific Journal Editors. A Network Analysis among the Top 100 Sociology Journals

Julián Cárdenas

Palabras clave

- Análisis de redes
- Consejo editorial
 - Élités científicas
 - *Interlocking editorship*
 - Revistas científicas

Key words

- Network Analysis
- Editorial Board
 - Scientific Elite
 - Interlocking Editorship
 - Scientific Journals

Resumen

Una manera de investigar la estructura de una disciplina científica es mediante el análisis de los consejos editoriales de las revistas de mayor impacto. La presente investigación analiza las relaciones entre las 100 principales revistas de sociología por la pertenencia múltiple de sus editores a varios consejos editoriales (*interlocking editorship*). Los resultados muestran que un reducido número de editores con perfiles similares pertenecen simultáneamente a muchas revistas, que las principales revistas forman una gran comunidad unida, que hay preponderancia de universidades anglosajonas y posición marginal de las universidades de países del Sur, y que las revistas de sociología general están mejor conectadas que las revistas de sociologías específicas. Estos hallazgos contribuyen a debates sobre la segmentación de la disciplina, el nivel de internacionalización, la apertura a sectores no-académicos y las trayectorias de las élites científicas.

Abstract

One means of examining the structure of a scientific discipline consists of analyzing the editorial boards of its most influential journals. This work analyzes the networks among the top 100 sociology journals, formed by multiple memberships of editors to distinct boards (*interlocking editorship*). The results suggest that a small number of editors having similar profiles simultaneously serve on a variety of journal boards; top journals form a large and united community, with Anglo-Saxon universities dominating the same; universities from countries located in the Southern Hemisphere hold a marginal position; and general sociology journals are more connected than specialized sociology journals. These findings contribute to debates on disciplinary segmentation, degrees of internationalization, openness to non-academic sectors and trajectories of the scientific "elite".

Cómo citar

Cárdenas, Julián (2021). «El *networking* de los editores de las revistas científicas. Análisis de redes entre las 100 principales revistas de sociología». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 175: 27-46. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.175.27>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Julián Cárdenas: Universitat de València | julian.cardenas@uv.es

INTRODUCCIÓN

Inevitablemente creamos redes al participar en varias organizaciones. Estas redes, conocidas como redes de copertenencia, 2-modos o afiliación, aunque creadas en ocasiones de forma inconsciente, favorecen la transferencia de información y conocimiento entre organizaciones (lo que aprendo o escucho en un lado, lo puedo trasladar a otro) y, por ende, las personas y organizaciones se influyen unas con otras (lo que aprendí o hice en un lado, me condicionó en otro lado). Por ejemplo, cuando un profesor es empleado en dos universidades al mismo tiempo se crea un enlace entre ambas universidades. El conocimiento que circula en una universidad puede ser trasladado a la otra a través del profesor pluriempleado o conector. El resto de los profesores, que solo trabajan en una de las universidades, pueden también tener acceso al conocimiento de la otra universidad aún sin pertenecer a ella gracias los profesores conectores. Las clases impartidas en una universidad pueden estar influenciadas por lo que el profesor ha aprendido en otras universidades, o por la información que ha adquirido de profesores que pertenecen a otras universidades. Se establecen así redes entre las organizaciones por la participación simultánea de sus miembros, y también redes entre personas que pertenecen a diferentes organizaciones.

El análisis de las redes generadas por la multipertenencia de personas a organizaciones ha servido para conocer las estructuras asociadas a determinados sectores o campos, como la organización de las élites empresariales. Cuando los directivos de grandes empresas se sientan en varios consejos de administración, fenómeno conocido como *interlocking directorates*, se forman redes entre las empresas y entre los directivos (Cárdenas, 2016). Esta misma aproximación ha sido aplicada al estudio de disciplinas científicas mediante el análisis de la pertenencia

múltiple de editores a revistas. Como la pertenencia a los consejos editoriales no requiere exclusividad, la posible participación en otros equipos editoriales genera redes de consejos editoriales. Dos revistas están conectadas entre sí cuando comparten miembros del consejo editorial. Este fenómeno se ha denominado *interlocking editorship*, y se ha empleado para descifrar el funcionamiento y organización de comunidades académicas en ciencias de la comunicación (Goyanes y Marcos, 2020), economía (Baccini y Barabesi, 2010), finanzas (Andrikopoulos y Economou, 2015), gestión de conocimiento (Teixeira y Oliveira, 2018), bioinformática (Malin y Carley, 2007), *management* (Burgess y Shaw, 2010), y ciencias de la información y documentación (Baccini y Barabesi, 2011). Los resultados de estos estudios muestran estructuras disciplinares diferentes: una alta cohesión en ciencias de la comunicación (Goyanes y Marcos, 2020), una alta dispersión en finanzas (Andrikopoulos y Economou, 2015), subgrupos regionales en economía (Baccini y Barabesi, 2010), y centralidad de universidades de EE. UU. en *management* (Burgess y Shaw, 2010).

¿Qué ocurre en sociología? Hasta el momento ha sido una incógnita debido a que no han existido estudios sobre las redes de los consejos editoriales de las revistas de sociología. Resulta necesario un análisis de las redes de *interlocking editorship* de las revistas de sociología para contribuir a solventar algunas inquietudes y debates en torno a cómo se estructura u organiza la disciplina, como el grado de cohesión o segmentación de la sociología (Sztompka, 2009), el nivel de internacionalización o globalización (Sorokin, 2018), la apertura a ámbitos no académicos (Burawoy, 2005) y el perfil de sus élites (Korom, 2020). La presente investigación analiza las relaciones entre las 100 revistas de mayor factor de impacto en sociología generadas por la pertenencia múltiple de sus editores a varios consejos editoriales (*interlocking editorship*) mediante un análisis

sis de redes. Este es el primer estudio sobre la composición de consejos editoriales de las revistas de sociología y sobre las redes creadas por sus editores, por lo que genera un punto de referencia y comparación para futuros trabajos.

Tras esta introducción, en la siguiente sección se revisan debates sobre la estructura disciplinar de la sociología y cómo el análisis de los consejos editoriales de las revistas científicas puede ayudar a resolverlos. La tercera sección describe los métodos y datos. En cuarto lugar, se presentan los resultados. Finalmente se discuten los hallazgos.

LOS CONSEJOS EDITORIALES DE LAS REVISTAS Y LA ESTRUCTURA DISCIPLINAR DE LA SOCIOLOGÍA

Las revistas científicas son las organizaciones que actúan de filtro en una disciplina ya que determinan qué conocimiento se divulga y cuál no, por lo que influyen enormemente en la trayectoria de la ciencia. Dentro de estas revistas, los equipos editoriales son el grupo de personas que decide los filtros de calidad y el tipo de investigación que se considera de prestigio o calidad. Los editores son como guardianes (*gatekeepers*) de la ciencia (Crane, 1967). Al clasificar las revistas en base al número de citas recibidas, se crean clases o estratos de revistas y, por tanto, de conocimiento científico. La consecuencia inevitable es que las revistas de mayor factor de impacto (aquellas que más citas reciben) marcan pautas a seguir a otras revistas, por lo que generan marcos de significado sobre el resto de la comunidad científica.

Los miembros del consejo editorial de las revistas de mayor impacto pueden ser considerados élites científicas de una disciplina ya que su influencia va más allá de los contenidos de su revista. Sus formas de entender la ciencia impactan sobre toda la disci-

plina y comunidad académica. El equipo o consejo editorial (*editorial board*) está compuesto por personas que desempeñan diversos roles: editores en jefe, editores, consejo editorial y consejo asesor. Aunque son los editores en jefe y los editores los que tienen más influencia en qué se publica, los miembros del consejo editorial y asesor participan en la política editorial y las preferencias de la revista. Los miembros del consejo editorial y asesor suelen ser seleccionados por invitación en base a ser expertos en los campos de interés de la revista, y también como estrategia de adquisición de prestigio para que la revista adquiera más visibilidad y atraiga artículos de más calidad. Además, suelen ser consultados en la toma de decisiones estratégicas, como posibles números especiales, o elección de revisores¹. El análisis de la composición de los equipos editoriales de las revistas científicas se ha incluido como parte de los estudios cuantitativos (Campanario, González y Rodríguez, 2006; Mazov y Gureev, 2016) ya que permite conocer cómo se gobiernan y estructuran las disciplinas científicas. Mientras que los estudios de coautorías o cocitaciones permiten comprender las colaboraciones, la interdisciplinariedad y los referentes a partir de las decisiones de los autores, el análisis de los consejos editoriales es una forma de investigar la estructura disciplinar desde las acciones de los editores.

Cómo se estructura u organiza la sociología ha atraído la atención de diversos académicos, al mismo tiempo que ha generado debates y discordancias. En primer lugar, mientras la sociología se considera una de las disciplinas con mayor heterogeneidad interna debido al alto número de especialidades y subdisciplinas (más de 57 especialidades acreditadas según la Asociación Internacional de Sociología), algunos han clamado por una estandarización en los

¹ Para consultar las diversas funciones del equipo editorial y sus roles, véase Giménez-Toledo *et al.* (2009).

programas científicos en sociología (Boyns y Fletcher, 2005). Incluso, Sztompka (2009) se preguntó si hay una o varias sociologías ante la alta variabilidad de paradigmas regionales o nacionales dentro de la disciplina. El grado de cohesión o fragmentación de la red de revistas puede ayudar a saber si hay segmentos o facciones, y si estas se basan en especialidades o regiones.

En segundo lugar, aunque se ha enfatizado la internacionalización de la sociología debido a la formación de redes de conocimiento y se ha teorizado sobre una sociología global que implique cooperación entre sociólogos de diversos lugares (Bhambra, 2013; Sorokin, 2018), paralelamente ha crecido la desigualdad entre las universidades, y se ha cuestionado la internacionalización de la sociología al ser vista como la imposición de visiones europeas y norteamericana (Sztompka y Burawoy, 2011). Las instituciones de educación superior de EE. UU. y el Reino Unido siguen dominando los *rankings* de mejores universidades, incluso en sociología (QS Top Universities, 2019). Ello lleva a que nos preguntemos hasta qué punto hay internacionalización en los consejos editoriales de las principales revistas de sociología, y qué relaciones internacionales se forman a partir de la participación en los equipos editoriales.

En tercer lugar, desde diversas instancias se ha clamado por una sociología pública o más abierta a sectores no-académicos (Burawoy, 2005), aunque sin precisar cómo organizar a la comunidad científica para ello. Estudios sobre la profesión de sociólogo muestran que la gran mayoría de los graduados en sociología trabajan en el sector privado, sector público u ONG (Díaz-Catalán, Luxán y Navarrete, 2016), y que existe una separación entre el conocimiento generado en las universidades y el aplicado en sectores profesionales donde se insertan los sociólogos (Fernández-Esquinas, 2019). El análisis de la afiliación de los editores permitirá averiguar si los consejos editoriales se han abierto a personas provenientes

de ámbitos no universitarios, y si se generan redes entre universidades y otros sectores profesionales o de la sociedad civil.

En cuarto lugar, una inquietud clásica pero reemergida recientemente son las trayectorias de las élites científicas (Whitley, 1976). Korom (2020) analiza las carreras de los sociólogos más citados y evidencia que no tienen trayectorias similares, como sí ocurre con los economistas laureados con el Premio Nobel que pasaron todos por cinco departamentos. Sin embargo, Cárdenas (2017) muestra que varios de los sociólogos más reconocidos compartieron universidad y consejos editoriales en diversos momentos de su carrera. El estudio de las trayectorias de las élites científicas resulta interesante para detectar aquellos espacios de socialización común. Aunque normalmente se usa el criterio de mayor número de citas para identificar a las élites científicas de una disciplina, mediante el análisis de los *interlocking editorship* podemos identificar aquellos conectores que, al participar en varios consejos, más capacidad tienen de influir en las políticas y preferencias de las revistas.

Los trabajos sobre *interlocking editorship* desarrollados hasta el momento han seleccionado una disciplina y, mediante el estudio de las revistas con mayor factor de impacto, han analizado el nivel de cohesión de la red de revistas, identificado comunidades o subgrupos, y señalado revistas y editores centrales (Andrikopoulos y Economou, 2015; Baccini y Barabesi, 2010, 2011; Goyanes y Marcos, 2020; Malin y Carley, 2007; Teixeira y Oliveira, 2018). Aunque los niveles de cohesión de la red de revistas varían según la disciplina, todos estos trabajos encontraron un centro y periferia en la red de revistas. Es decir, hay revistas que apuestan mucho por reclutar editores de otras revistas, y otras no. Sin embargo, ninguno de estos estudios explica los diferentes niveles de conexión entre las revistas. El presente estudio se distingue y aporta en dos aspectos. En primer lugar, analizamos el grado de correlación entre la posi-

ción de las revistas en la red y atributos como el nivel de internacionalización o el tipo de revista para identificar posibles argumentos que ayuden a entender las pautas de relación entre las revistas. En segundo lugar, mientras que gran parte de los estudios previos de *interlocking directorship* se basan en el análisis de las revistas del primer cuartil (Q1)², nuestra investigación abarca las 100 revistas con mayor factor de impacto para incluir así revistas del primer, segundo y tercer cuartil.

MÉTODOS Y DATOS

Se seleccionaron las 100 revistas con mayor factor de impacto en 2017 según Web of Science y se identificaron todos los miembros del equipo editorial (*editorial board*), incluyendo editores en jefe, editores, consejo editorial y consejo asesor si lo tuviere. Los datos fueron recogidos manualmente en febrero y marzo de 2019 visitando las páginas webs de las revistas. Se descartó el uso de *web-scraping* o técnicas similares para tener un mayor control en la recogida de la información. El procesamiento de los nombres de los editores tuvo que ser especialmente cuidadoso debido a que no siempre se proveía el nombre y apellido en el mismo orden, en ocasiones aparecía el segundo nombre completo y en otras solo la inicial, y algunas veces aparecía el segundo apellido separado y en otras unido por un guion. Cuando existían dudas sobre el nombre se realizaban búsquedas en internet a partir de la afiliación institucional. El proceso de recolección manual de la información también permitió codificar de forma más controlada los nombres de la afiliación institucional, ya que en ocasiones se presentaban solo las siglas, en otras se incluía el nombre del departamento, y a veces no se mostraba la afiliación, por lo que era necesaria la búsqueda de esa información.

² Una excepción es el trabajo de Baccini y Barabesi (2010), que analizan 742 revistas.

Para el almacenamiento de la información se emplearon listas de nodos y enlaces. En una hoja de Excel se creó una lista de nodos (*nodes*) que incluía en cada fila el nombre de la revista y una serie de atributos de las revistas: posición en el *ranking* de Web of Sciences en 2017, factor de impacto, número de citas, y si se trata de una revista de sociología general o específica. Se considera que una revista es de sociología general cuando recibe artículos de toda la disciplina y de sociología específica cuando en sus objetivos y alcance (*aims and scope*) señala que recibe artículos de un campo de interés o metodología concreta. En otra hoja de Excel se creó una lista de enlaces (*edges*) que incluía en cada fila el nombre de la revista, el nombre del editor, la afiliación institucional del editor, y el país donde se encuentra la institución a la que pertenece el editor.

El análisis descriptivo de la composición de los consejos editoriales se realizó en cuatro partes: primero, el tamaño de los consejos editoriales; en segundo lugar, las instituciones más representadas en los equipos editoriales; tercero, los países de estas universidades; y, en cuarto lugar, el nivel de internacionalización de los consejos editoriales, medido por el número de países que integran el consejo editorial en base al país de la institución a la que está afiliado el editor. A partir de las relaciones generadas entre editores de diferentes países se generó una red de las relaciones internacionales más intensas.

Posteriormente, se analizaron las redes de *interlocking editorship*. Estas redes tienen la característica de construirse a partir de dos tipos de actores, en este caso editores y revistas, y se denominan de 2-modos. Para el análisis de los *interlocking editorship* se transformó la red de 2-modos (editores y revistas) en dos redes de 1-modo: una red de editores donde los nodos son los editores y los enlaces son las revistas en las que se sientan conjuntamente, y una red de revistas donde los nodos son las revistas y los enlaces son los editores com-

partidos entre las revistas. El análisis de las redes de *interlocking editorship* se llevó a cabo en dos grandes bloques.

En el primer bloque se analizó la red de editores para identificar el nivel de cohesión y para identificar los editores con más participación en los consejos editoriales de las 100 revistas. Se investigó el perfil y trayectorias de estos grandes conectores (*big linkers*) a partir de una serie de atributos: género, edad, país de nacimiento, universidades y países donde realizó sus estudios de grado y posgrado, número de publicaciones, número de citas, h-index, número de publicaciones en coautoría, y pertenencia a asociaciones profesionales.

En el segundo bloque se examinó la red de revistas en varios niveles: 1) se analizó el nivel de cohesión de la red completa y se valoró el grado de conectividad en sociología comparándolo con otras disciplinas; 2) se detectaron subgrupos mediante un análisis de *K-cores* y mediante la técnica de Girvan-Newman; 3) se analizaron las relaciones más fuertes entre revistas por compartir varios editores; 4) se analizó si las revistas de sociología general se agrupan entre sí mediante un análisis del nivel de homofilia (tendencia a asociarse con actores con similares atributos); 5) se identificaron las revistas mejor conectadas en base a las medidas de centralidad, y 6) finalmente, se analizó la correlación entre las medidas de centralidad y diversos atributos de las revistas.

Para evaluar los resultados se compararon los resultados con los obtenidos por estudios previos en *interlocking editorship* de otras disciplinas. Desafortunadamente no se puede realizar una comparación sistemática porque no todos los estudios reportan las mismas medidas y, además, la muestra de revistas analizadas (N) varía considerablemente. Debido a que las medidas de redes son altamente sensibles al tamaño de la red (N), estas comparaciones deben ser tomadas con precaución.

RESULTADOS

La composición de los consejos editoriales

Hay una alta variabilidad en el tamaño de los equipos (desviación estándar (DE) = 20,06). El consejo editorial de mayor tamaño tiene 135 miembros (*Sociology Compass*), y el de menor tamaño 5 (*Review of Religious Research*). Los equipos editoriales tienen un tamaño promedio de 48,3 posiciones contabilizando tanto a editores como a miembros del consejo editorial o asesor. El tamaño de los equipos editoriales en sociología es relativamente alto en comparación con otras disciplinas: 65,4 en comunicación (Goyanes y Marcos, 2020), 48 en gestión del conocimiento (Teixeira y Oliveira, 2018), 41 en finanzas (Andrikopoulos y Economou, 2015), 37,7 en estadística (Baccini, Barabesi y Marcheselli, 2009), 32,8 en ciencias de la información y documentación (Baccini y Barabesi, 2011), y 29 en economía (Baccini y Barabesi, 2010).

Los editores están afiliados a 1.036 instituciones, la mayoría de las cuales son instituciones de educación superior. Las universidades más representadas en los consejos editoriales de las principales revistas de sociología son University of California Los Angeles (presente en 36 de las 100 revistas), New York University (31), University of Michigan (31), University of California Berkeley (28), Columbia University (23), Harvard University (23), London School of Economics (23), y University of Toronto (23). Todas estas universidades se encuentran en el top 20 de las mejores universidades del mundo para estudiar sociología según el *ranking* QS Top Universities (2019) (tabla 1). Aunque el reclutamiento de los editores de las principales revistas es muy abierto, ya que proceden de más de 1.000 universidades diferentes, la afiliación a universidades de prestigio parece primar para formar parte de los consejos editoriales.

TABLA 1. Universidades más presentes en las 100 revistas de sociología con mayor factor de impacto

Universidad	Frecuencia*	QS Ranking**
University of California Los Angeles	36	6
New York University	31	17
University of Michigan	31	16
University of California Berkeley	28	3
Columbia University	23	11
Harvard University	23	1
London School of Economics	23	4
University of Toronto	23	18
University of California Santa Barbara	22	151-200
University of Wisconsin	22	14
University of Minnesota	21	101-150
Pennsylvania State University	20	51-100
University of Maryland	20	51-100
University of North Carolina Chapel Hill	20	40
University of Sydney	20	21
Purdue University	19	251-300
University of Colorado	19	201-250
Cornell University	18	22
Northwestern University	18	49
Rutgers University	18	151-200
University of Southern California	18	151-200
University of Warwick	18	50
Arizona State University	17	151-200
City University of New York GC	17	51-100
Indiana University	17	101-150
The Ohio State University	17	101-151
University of Pennsylvania	17	51-100
Yale University	17	9

Notas: * Frecuencia de revistas de las 100 en las que al menos un miembro está afiliado a esa universidad.

** Posición de la universidad en el QS World University Ranking para estudiar sociología en 2019.

Fuente: Elaboración propia.

La presencia de personas en los consejos editoriales de fuera del ámbito universitario o institutos de investigación es mínima y casi inapreciable. De las 1.306 instituciones a las que pertenecen los editores, solo 9 son organizaciones no propiamente académicas: Institute of Race Relations (*think tank* del Reino Unido), USDA Forest Service (agencia del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos que administra bosques), Administration for Children & Families HSS (división del Departamento de Salud y Servicios Sociales de los Estados Unidos), American Civil Liberties Union (ONG de Estados Unidos), Facebook (empresa), OECD (organismo de cooperación internacional), The Field Museum (museo), World Health Organization (organismo internacional) y WWF-Indonesia (fundación para la conservación del medioambiente). Ninguna revista de sociología general incorpora en su consejo a un miembro de fuera del ámbito académico.

Si contabilizamos los países presentes en cada revista, observamos que los países más representados en los equipos editoriales, véase tabla 2, son EE. UU. (hay editores afiliados a instituciones de EE. UU. en 97 de las 100 principales revistas de sociología), Reino Unido (hay editores afiliados a instituciones del Reino Unido en 72 de las 100 principales revistas de sociología), Canadá (68), Australia (50) y Alemania (39). La presencia de editores de países de América Latina y Europa del Este es mínima.

Casi la mitad de las posiciones en los equipos editoriales de las 100 principales revistas científicas de sociología (49,6%), las ocupan editores afiliados a instituciones de EE. UU. El predominio anglosajón es grande ya que el 17,5 % de posiciones lo ocupan académicos afiliados a universidades del Reino Unido, seguido a distancia de Canadá (4,7) y Australia (4,5). Aunque pueda parecer que el porcentaje

de editores afiliados a instituciones de EE. UU. es muy alto en sociología (49,6%), al compararlo con otras disciplinas, es bastante menor. Los editores de EE. UU. representan el 61% en las 41 principales revistas de comunicación (Goyanes y Marcos, 2020), y el 79% en las 20 principales revistas de finanzas (Andrikopoulos y Economidou, 2015).

TABLA 2. Países con mayor presencia en las 100 principales revistas de sociología debido a la afiliación institucional de los editores

País	Frecuencia
EE. UU.	97
Reino Unido	72
Canadá	68
Australia	50
Alemania	39
Países Bajos	35
Francia	31
Israel	27
España	26
Suecia	25
Sudáfrica	24
Nueva Zelanda	22
Italia	21
China	20

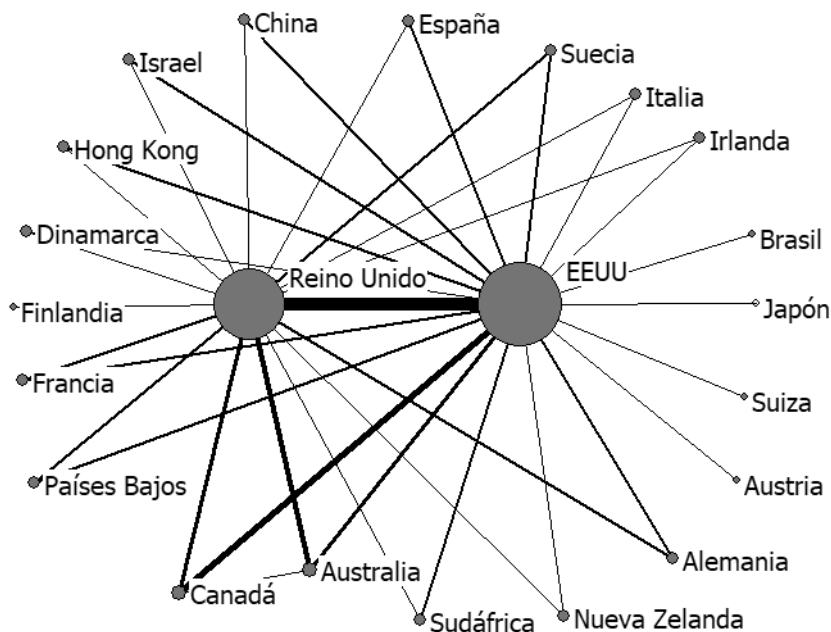
Fuente: Elaboración propia.

Los editores de las 100 principales revistas de sociología provienen de 65 países diferentes. Una forma de comprender el nivel de internacionalización de los equipos editoriales de las revistas es analizando la diversidad de países dentro de los equipos editoriales en base al país de la universidad a la que están afiliados. En promedio, las revistas congregan a editores de 8,73 países ($DE = 6,00$). Si te-

nemos en cuenta que los equipos editoriales están compuestos en promedio por 48,3 editores, podemos señalar que el nivel de internacionalización es muy variable de una revista a otra. Las revistas con mayor diversidad interna en sus equipos editoriales son *Annals of Tourism Research* (editores afiliados a instituciones de 26 países diferentes), *International Review for Sociology of Sport* (24 países), *International Sociology* (24), *Discourse & Society* (21), *European of Social Theory* (21), e *International Political Sociology* (21). En cambio, otras revistas solo congregan a editores de un solo país como *Teaching Sociology*, *Sociological Forum*, *Sociological Methodology*, *Rural Sociology*, y *Biodemography* y *Social Biology*, todas con miembros únicamente de EE. UU. Esto puede estar reduciendo los puntos de vista, especialmente en revistas de sociología específica, donde solo personas de un país, y bajo unos valores similares, opinan sobre la política editorial.

Se analizaron las relaciones internacionales surgidas a partir de la participación de los editores en los consejos editoriales. Dos países están conectados entre sí cuando editores afiliados a instituciones de esos países comparten consejo editorial. El valor del enlace indica el número de relaciones generadas por los editores de los países. Por ejemplo, si un solo editor de las Islas Fiji compartió consejo editorial con 24 editores de Australia, el valor del enlace no-dirigido entre los países Islas Fiji y Australia es 24. Se seleccionaron los enlaces con valor superior a 300 para identificar las relaciones más intensas. La red de países, presentada en la figura 1, muestra una alta centralización en EE. UU. y Reino Unido, relaciones intensas entre los países anglosajones, desconexión entre los países de la Europa continental, y también entre las principales economías de Asia Oriental.

FIGURA 1. Relaciones internacionales surgidas en la composición de los consejos editoriales, solo enlaces de valor mayor de 300



Nodos: países de las instituciones a las que están afiliados los editores; líneas: relaciones entre países porque personas afiliadas a universidades de esos países comparten consejo editorial; grosor de la línea: número de relaciones generadas entre los países; tamaño del nodo: centralidad de grado.

Fuente: Elaboración propia.

Red de editores

Hay 4.825 posiciones (asientos) en los consejos editoriales de las 100 principales revistas de sociología. Estas posiciones están ocupadas por 4.304 editores, de los cuales el 90,29% pertenece a una sola de las 100 mejores revistas. El 9,71% (418) de los editores pertenece a dos o más consejos editoriales de las 100 revistas de sociología con mayor factor de impacto. Este porcentaje es menor que en comunicación, donde el 20,3% de todos los editores pertenece a dos o más revistas (Goyanes y Marcos, 2020), por lo que las relaciones entre los consejos editoriales en sociología se producen por la actividad de un reducido conjunto de editores.

La práctica totalidad de los editores están conectados entre sí por algún camino gracias a los editores pluriempleados. El principal componente (conjunto de nodos donde todos están conectados por algún camino) aglutina al 94,4% del total de editores. Dentro de este componente principal, la distancia media es 3,2 (DE = 0,8) y el coeficiente de agrupamiento (*clustering coefficient*) es 0,8³. Esta estructura de alto

³ La distancia media es el promedio de pasos que separan a los actores de una red siguiendo los caminos más cortos. Cuanto menor sea la distancia media, más cercanos están los actores de una red. El coeficiente de agrupamiento de una red completa mide hasta qué punto los actores forman triadas (tres nodos todos directamente conectados entre sí). El coeficiente de agrupamiento oscila entre 0 y 1, donde valores cercanos a 1 indican que los actores están altamente agrupados entre sí.

agrupamiento local y reducidas distancias entre los actores se ha denominado en la literatura de redes como red de mundo pequeño (*small world network*) (Watts y Strogatz, 1998). La estructura mundo pequeño señala que actores aparentemente distantes están de hecho conectados en pocos pasos. Para comprobar si esta red reproduce esta estructura se calculó el índice de mundo pequeño que compara las propiedades de la red con las de redes generadas aleatoriamente. Cuando el valor del índice es mayor a 1 se considera que la red reproduce una estructura de mundo pequeño (Humphries y Gurney, 2008). El índice de *small world* de la red de revistas de sociología es 34,7. Las estructuras de mundo pequeño, donde hay cortas distancias entre los actores, se producen según Barabasi (2002) por el papel clave que juegan en la conexión global un reducido número de actores con muchas conexiones. Gracias a unos pocos grandes conectores el mundo es un pañuelo.

En la red de editores de sociología, solo 19 de los 4.304 editores forman parte de 4 o más revistas, por lo que son pocos los editores que actúan de *big linkers* (grandes conectores por ocupar muchas posiciones simultáneamente). Los editores altamente pluriempleados pueden ser considerados una superélite dentro de la élite ya que tienen más capacidad de influencia y acceso a información. Estos editores con presencia en 4 o más revistas son mayoritariamente hombres y con una media de edad de 66 años. Todos son nacidos entre las décadas de los cuarenta y los sesenta del pasado siglo, excepto uno nacido en los años setenta. La gran mayoría (11 de 19) son nacidos en EE. UU. Aunque los no-nacidos en EE. UU. realizaron sus estudios de grado en sus respectivos países natales, todos realizaron sus estudios de doctorado en EE. UU., excepto tres de ellos. La gran mayoría están afiliados a universidades anglosajonas, 13 de ellas de EE. UU. (tabla 3).

Otra característica común que tienen estos editores *big linkers* es que han ocupado cargos importantes en asociaciones profesionales de sociología. Varios de ellos han sido presidentes, vicepresidentes o *chairs* en la International Sociological Association (ISA), American Sociological Association (ASA), International Chinese Sociological Association (ICSA) u otras asociaciones de las ciencias sociales. La visibilidad que otorga a los académicos la dirección en estas asociaciones parece generarles mayor posibilidad para que sean invitados a los consejos editoriales.

En cuanto a su producción científica, los editores *big linkers* tienen un elevado número de publicaciones, alto número de citas y h-index en base al registro de Scopus (Elsevier, 2020). Aunque algunos estudios habían señalado que en la sociología se publica menos en coautoría que en otras disciplinas (Hunter y Leahey, 2008), una característica distintiva de estos editores pluriempleados en sociología es que tienen un elevado número de coautorías. Además, los autores con más citas y h-index son también los que más escriben en equipo. El trabajo colaborativo puede hacer que se publique más y que se esté más abierto a aceptar la invitación a equipos editoriales.

Red de revistas

La red de revistas de sociología presenta un alto nivel de cohesión. De las 100 principales revistas de sociología, 92 están conectadas por al menos compartir un editor. Solo 8 revistas están aisladas, es decir, no tienen editores en común. El promedio de enlaces por revista (grado medio) es más alto en sociología que en cualquier otra disciplina (véase tabla 4). Solo en economía hay mayor grado medio, aunque cabe considerar que la muestra de revistas analizadas es mucho mayor (742). El componente principal está formado por 90 de las 100 revistas, lo que evidencia una estructura altamente unida.

TABLA 3. Editores big linkers que pertenecen a 4 o más consejos editoriales

Editor	N.º revistas	Afiliación institucional	País nacimiento	Año de nacimiento	Pertenencia a asociaciones	H-index**	N.º de coautorías**
Michael Burawoy	7	University of California Berkeley, EE. UU.	Reino Unido	1947	Presidente ISA, ASA	29	19
Michèle Lamont	6	Harvard University, EE. UU.	Canadá	1957	Presidente ASA	26	51
Craig Calhoun	5	Arizona State University, EE. UU.	EE. UU.	1952	Director SSRC	26	19
Douglas S. Massey	5	Princeton University, EE. UU.	EE. UU.	1952	Presidente ASA, AAPS	79	381
Guillermina Jasso	5	New York University, EE. UU.	EE. UU.	1942	Chair ASA	23	26
Piotr Sztompka	5	Jagiellonian University, Polonia	Polonia	1944	Presidente ISA	13	13
Raewyn Connell	5	University of Sydney, Australia	Australia	1944	—	40	89
Alan Warde	4	Manchester University, Reino Unido	Reino Unido	1949	Fellow BA, ASS	30	50
Alford A. Young Jr.	4	University of Michigan, EE. UU.	EE. UU.	1966	—	8	10
Andrew Jorgenson	4	University of Utah, EE. UU.	EE. UU.	—	Chair ASA	33	29
Gary Alan Fine	4	Northwestern University, EE. UU.	EE. UU.	1950	—	33	186
Hans Joas	4	Humboldt Universität Berlin, Alemania	Alemania	1948	Vicepresidente ISA	11	17
Joel Best	4	University of Delaware, EE. UU.	EE. UU.	1946	—	14	16
Neil Fligstein	4	University of California Berkeley, EE. UU.	EE. UU.	1951	Miembro AAAS	25	25
Penny Edgell	4	University of Minnesota, EE. UU.	EE. UU.	1960*	Chair ASA	12	18
Pirkko Markula	4	University of Alberta, Canadá	Finlandia	1951	—	15	16
Suzanne Staggenborg	4	University of Pittsburgh, EE. UU.	EE. UU.	1955	Chair ASA	12	14
Waverly Duck	4	University of Pittsburgh, EE. UU.	EE. UU.	1975	—	5	5
Xiaogang Wu	4	Hong Kong University of S&T, Hong Kong	Hong Kong	1965*	Presidente ICSA	20	31

Notas: ISA: International Sociological Association, ASA: American Sociological Association, SSRC: Social Science Research Council, AAPS: American Academy of Political and Social Sciences, ASS: Academy of Social Sciences, AAAS: American Academy of Arts and Sciences, ICSA: International Chinese Sociological Association. *Año aproximado, ** Hasta junio de 2020. Fuente: Elaboración propia.

TABLA 4. Comparación de tamaño y conectividad de las revistas por compartir editores (interlocking editorship)

	N	Número de posiciones	Número de editores	Tamaño medio del consejo	Grado medio
Sociología	100	4.825	4.304	48,3	12,7
Comunicación	41	2.683	2.056	65,4	6,4
Gestión del conocimiento	27	1.295	1.178	48,0	2,9
Estadística y probabilidad	79	2.981	2.346	37,7	5,4
Ciencias de la información	61	2.003	1.752	32,8	2,7
Economía	742	21.525	15.921	29,0	17,2
Finanzas	20	—	—	41,0	—

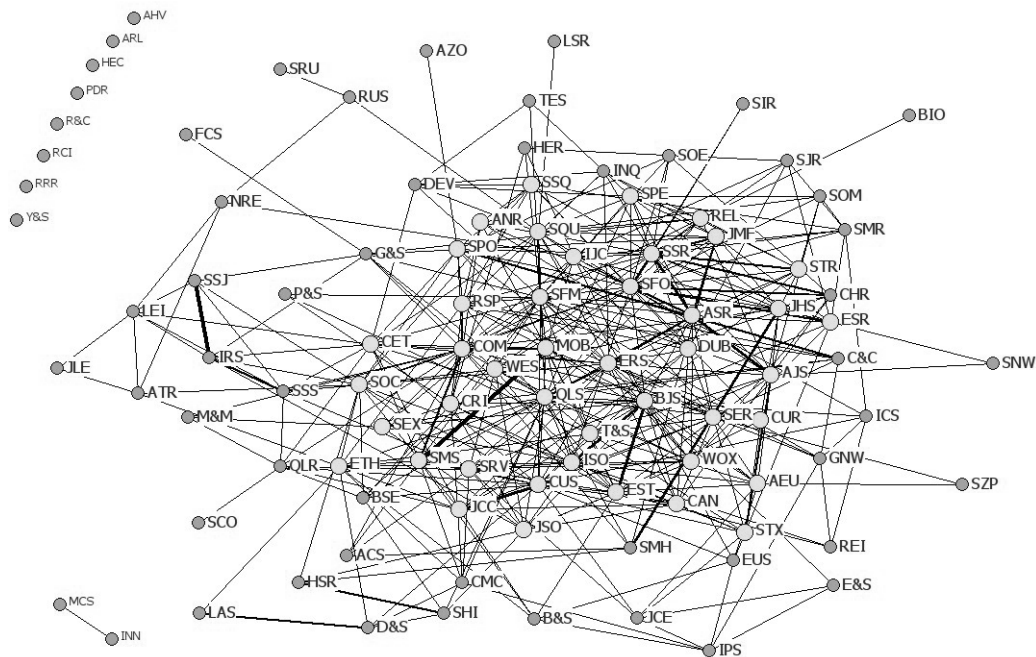
Fuente: Elaboración propia a partir de Andrikopoulos y Economou (2015); Baccini y Barabesi (2010, 2011); Goyanes y Marcos (2020); Malin y Carley (2007); Teixeira y Oliveira (2018).

Realizamos un análisis de identificación de subgrupos internos mediante dos procedimientos para evaluar la existencia de segmentos o facciones. Primero mediante un análisis de *K-cores*, el cual agrupa a los nodos en función de tener el mismo número de enlaces. Es decir, agrupa a los nodos que tienen 1 enlace, a los que tienen 2 enlaces, 3 enlaces y así sucesivamente. Esta técnica permite identificar el centro y periferia de la red y comprobar si el centro de la red (actores con alto número de enlaces) están relacionados entre sí. El análisis de *K-cores* en la red de revistas de sociología identifica que el centro de la red (constituido por los dos *clusters* con más enlaces) incluye 43 revistas, casi la mitad de las empresas conectadas. Ello revela que la red no está centralizada en un número reducido de revistas centrales, sino que hay un amplio grupo de revistas centrales y, además, estas revistas centrales están altamente conectadas entre sí, como se aprecia en la figura 2.

El segundo procedimiento empleado para la detección de subgrupos fue la técnica de Girvan-Newman, la cual identifica

conjuntos de nodos cohesionados internamente (Newman y Girvan, 2004). Esta técnica realiza particiones de forma iterativa buscando grupos altamente conectados, y en cada partición realizada calcula un índice de calidad llamado modularidad *Q*. La modularidad *Q* se calcula dividiendo los enlaces que existen dentro de las comunidades entre los enlaces esperados dentro de las comunidades al generar redes aleatorias. Cuando hay más enlaces dentro de las comunidades que los esperados, el valor de la modularidad *Q* es positivo y alto. Por tanto, en redes donde hay subgrupos de nodos con mucha cohesión interna y poca conexión entre los subgrupos, el valor de modularidad es alto. En cambio, en redes donde no se distinguen claramente subgrupos cohesionados, el valor de modularidad es cercano a cero o negativo. En la red de revistas de sociología, el valor de modularidad en las diversas particiones nunca supera el 0,06, un valor muy próximo a cero. Ello indica que la red no está estructurada en subgrupos internos cohesionados. La red de revistas de sociología es más una gran comunidad unida que una unión de subgrupos internos.

FIGURA 2. Red de interlocking editorship entre las 100 principales revistas de sociología



Nodos: revistas; líneas: editores compartidos; grosor de la línea: número de editores compartidos; nodos gris claro: pertenecientes a los subgrupos más centrales de la red (grupos cuyos nodos tienen grado 7 y 8 o más enlaces); nodos gris oscuro: pertenencia a los grupos más periféricos de la red (grupos cuyos nodos tienen grado entre 0-6). Los nombres de las revistas pueden ser consultados en el material suplementario.

Fuente: Elaboración propia.

La alta cohesión en la red y baja segmentación indica que hay voluntad y oportunidades de cooperación entre las principales revistas de sociología gracias a los editores compartidos. Estudios previos sobre *interlocking directorship* señalan que alta cohesión conlleva similitud o alineamiento en las políticas y preferencias editoriales (Goyanes y Marcos, 2020). Sin embargo, para poder afirmar que pueda existir convergencia sería necesario medir la intensidad o fortaleza de las relaciones. Si dos revistas comparten varios editores, es más posible que pueda existir similitud en las políticas editoriales que si solo comparten un editor.

Analizamos los enlaces entre revistas al compartir dos o más editores, descar-

tando los enlaces en los que se comparte un solo editor. En esta red de enlaces fuertes, el componente principal integra a 69 de las 100 revistas. El número de aislados pasa de 8 a 31 nodos, y la distancia media de 2,4 a 3,6. Aunque se produce un descenso en las medidas de cohesión, se mantiene la unidad entre gran parte de las revistas, lo que confirma la cohesión en la disciplina. Para identificar grupos de revistas con relaciones muy fuertes se seleccionaron aquellos enlaces entre revistas cuando comparten 4 o más editores simultáneamente. Las relaciones más fuertes en la red se producen entre *Social Movement Studies* y *Mobilization* (comparten 8 editores), *International Review for the Sociology of Sport* y *Sociology of Sport Journal*

(comparten 7 editores), *Cultural Sociology* y *Journal of Consumer Culture* (comparten 6 editores), y *British Journal of Sociology* y *European Journal of Social Theory* (comparten 6 editores). Las revistas de una misma especialidad o temática parecen reclutar a los mismos académicos, lo que estrecha sus vínculos, y puede generar una misma cosmovisión en esa área de estudio.

Analizamos el nivel de homofilia (tendencia a relacionarse entre similares) en la red de revistas en función del tipo de revista, si es del grupo de sociología general

o del grupo de sociologías específicas. Se calculó el índice E-I que compara el número de enlaces intra-grupos y entre-grupos. Este índice oscila entre -1 y +1. Cuando los valores son negativos es que hay más enlaces intra-grupos y, por tanto, más homofilia, es decir, relaciones entre actores con un mismo atributo. El valor del índice E-I es -0,25 lo que indica que las revistas de sociología general tienden más a compartir editores con otras revistas de sociología general, y las revistas de sociología específica tienden a estar más vinculadas entre ellas.

TABLA 5. Revistas más centrales según las medidas de centralidad

Revista	Grado*	Cercanía	Intermediación	Bonacich
<i>Sociological Forum</i>	31	216	437	6.207
<i>Social Forces</i>	28	224	277	5.579
<i>Qualitative Sociology</i>	27	225	299	5.453
<i>Sociology Compass</i>	26	223	341	5.277
<i>Ethnic and Racial Studies</i>	25	226	223	5.087
<i>British Journal of Sociology</i>	24	229	230	4.727
<i>Social Science Research</i>	24	238	180	4.190
<i>Cultural Sociology</i>	21	233	211	3.631
<i>International Sociology</i>	19	236	110	3.934
<i>American Journal of Sociology</i>	17	248	124	3.586
<i>European Journal of Social Theory</i>	17	245	76	3.406
<i>Sociology</i>	17	237	221	3.011
<i>American Sociological Review</i>	16	248	42	4.003

Notas: Grado: número de enlaces del nodo; Cercanía: sumatorio de las distancias geodésicas de cada nodo al resto de los nodos; Intermediación: frecuencia con la que el nodo se encuentra en los caminos geodésicos de interconexión de otros nodos; Bonacich o centralidad de Beta: número total de pasos de un nodo al resto, ponderados por el parámetro Beta (Beta = 0,07, obtenido del recíproco del autovalor máximo).

* Para el cálculo del grado se dicotomizó el valor de los enlaces en solo dos categorías: existencia de relación (1) y no-existencia de relación (0) entre los nodos. Si dos revistas tienen al menos un editor en común, existe (1) relación entre las revistas. Esto se realizó para identificar el número exacto de revistas con las que tienen relación.

Fuente: Elaboración propia.

Una preocupación general en los estudios de redes es la identificación de los actores más centrales para conocer quiénes tienen más posibilidades de intercambio de información, transferencia de conocimiento e influencia. Para identificar a las revistas mejor conectadas usamos las medidas de centralidad de grado, cercanía, intermediación y Bonacich. La tabla 5 muestra la lista de las revistas más centrales y el significado de cada medida. Ocho de las trece revistas más centrales son de sociología general. Tres de las cuatro revistas con mayor número de enlaces tienen un consejo formado por personas afiliadas solo a universidades de un país, EE. UU.

Para entender mejor por qué algunas revistas comparten más editores que otras, realizamos un análisis de correlaciones entre las medidas de centralidad y los atributos de las revistas: número de países representados en el consejo editorial, total de citas, factor de impacto, y si es una revista de sociología general o específica. Los resultados, presentados en la tabla 6, muestran una correlación significativa positiva entre las medidas de centralidad (grado, cercanía, intermediación, Bonacich) y ser una revista de

sociología general. Ello indica que las revistas de sociología general tienen más enlaces con otras revistas y están mejor conectadas que las revistas de sociología específica. Otro aspecto para destacar es que el nivel de internacionalización de las revistas, medido por el número de países representados en el consejo editorial, no correlaciona ni con las medidas de centralidad ni con el factor de impacto o número de citas.

Para controlar los efectos entre las variables, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple donde la variable dependiente es el número de enlaces por compartir editores (grado) y las variables independientes son los atributos de las revistas: tipo de revista (sociología general o específica), número de países en el consejo editorial y total de citas. No se incluyó el factor de impacto al estar fuertemente correlacionado con el número de citas recibidas y así evitar la colinealidad. Los resultados confirman la asociación entre el número de enlaces por compartir editores (grado) y el tipo de revista (sociología general o específica) (Beta = 0,414; Sig. = 0,000), y la ausencia de asociación con el nivel de internacionalización (Beta = 0,040; Sig. = 0,633) y con las citas recibidas (Beta = 0,117; Sig. = 0,211).

TABLA 6. *Correlaciones de Spearman*

	Cercanía	Intermediación	Bonacich	N.º de países	Total citas	Factor impacto	Sociología general
Grado	-0,976**	0,906**	0,975**	0,079	0,148	0,042	0,470**
Cercanía		-0,868**	-0,987**	-0,082	-0,098	-0,016	-0,452**
Intermediación			0,834**	0,158	0,181	0,062	0,356**
Bonacich				0,025	0,138	0,042	0,485**
Número países					-0,041	0,072	-0,014
Total citas						0,661**	0,055
Factor impacto							0,014

Notas: * p-value < 0,05; ** p-value < 0,01.

Número países: número de países representados en el equipo editorial en base a la afiliación institucional de los editores; Total de citas y factor de impacto en 2017 según Web of Science; Sociología general es variable *dummy*: 1-revista de sociología general, 0-no general (0 de sociología específica).

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El análisis de la composición de los equipos editoriales de las 100 principales revistas de sociología y sus redes por compartir editores (*interlocking editorship*) reveló diversos resultados. Primero, los editores son reclutados de universidades de prestigio, especialmente de EE. UU. Segundo, son mínimos los editores afiliados a instituciones no académicas. Tercero, el nivel de internacionalización de los consejos editoriales es muy variado, y algunas revistas de sociologías específicas tienen homogeneidad nacional en sus equipos editoriales, todos los editores de EE. UU. Cuarto, se generan relaciones internacionales centralizadas en EE. UU. y Reino Unido, pero no en países de la Europa continental. Quinto, la práctica totalidad de los editores de las 100 principales revistas de sociología están conectados a cortas distancias formando una red de mundo pequeño (*small world network*). Sexto, un pequeño grupo de editores son *big linkers*, la mayoría de ellos son hombres de unos 60 años afiliados a universidades anglosajonas y con antecedentes en la dirección de asociaciones. Séptimo, las 100 principales revistas de sociología están altamente conectadas entre sí por compartir editores. Octavo, las revistas de sociología general están mejor conectadas en la red y más conectadas entre sí. Noveno, el nivel de internacionalización de los consejos editoriales no está asociado con el número de enlaces.

Las revistas de sociología forman una red unida pero no centralizada, lo que genera una estructura disciplinar con altas oportunidades de colaboración. A pesar del alto número de especialidades dentro de la sociología, no hay segmentación por escuelas ni fragmentación por áreas de estudio o países. Aunque la alta conectividad entre las revistas se ha asociado con similares políticas editoriales, no necesariamente los *interlocking editorship* implican isomorfismo o semejanza. Revistas con consejos

editoriales grandes (con 48 miembros en promedio) conectadas por un solo editor en común es difícil que tiendan a asemejarse debido a ese enlace. Solo cuando dos revistas comparten un número elevado de editores existe posibilidad de adoptar políticas comunes. El alto nivel de solapamiento entre los consejos editoriales de revistas sugiere relaciones más institucionales que personales, como hemos encontrado entre revistas de temática muy similar.

Lo que sí puede generar similitud en las formas de entender la sociología y el conocimiento científico es el origen común de los editores. Muchas revistas de sociología tienen un equipo editorial totalmente anglosajón o incluso solo de EE. UU., a pesar de que esta preponderancia norteamericana es menor que en revistas de ciencias de la comunicación y finanzas. El dominio anglosajón puede resultar comprensible debido a que las revistas tienen como idioma principal el inglés y muchas de ellas están adscritas a instituciones o asociaciones académicas de Estados Unidos y Reino Unido. Además, concuerda con estudios previos que analizaron los consejos de las 20 principales revistas de 15 disciplinas (sin incluir ninguna ciencia social), que encontraron que el 53% de sus miembros eran de EE. UU., el 9,8 % del Reino Unido, y el 22,2% del resto de Europa (García-Carpintero, Granadino, y Plaza, 2010). Aunque las relaciones internacionales tienen un coste mayor de coordinación, las tecnologías han facilitado las reuniones virtuales y la colaboración entre personas de lugares lejanos. Por ello resulta llamativo la escasa multiculturalidad en los equipos editoriales, lo que puede estar reduciendo la heterogeneidad de perspectivas en las revistas. Varios estudios han llamado la atención de la infrarrepresentación de publicaciones de autores de los países del Sur (en vías de desarrollo) en las principales revistas científicas de medicina (Sumathipala, Siribaddana y Patel, 2004), estudios de desarrollo (Cummings y Hoebink, 2017), y género y política (Kang y Medie, 2018). Esta

falta de visibilidad de las investigaciones de países del Sur puede ser en parte debido a la baja representación de editores afiliados a instituciones del Sur en las principales revistas. En las revistas top de sociología, hay una muy baja presencia de académicos de América Latina, Asia, Europa del Este y África, lo que puede estar reduciendo la pluralidad de puntos de vista en los debates sobre la investigación científica en sociología, y a la larga la innovación. Por ello, las proclamas de que la sociología es una ciencia internacionalizada o globalizada deben ser tomadas con precaución. Además, el reclutamiento mayoritario de editores afiliados a las universidades más altas en los *rankings* puede estar reproduciendo la desigualdad o jerarquización entre las universidades.

Respecto a la promoción de una sociología pública o más cercana a los ámbitos no académicos (Burawoy, 2005), los consejos editoriales podrían ser un espacio de aproximación entre las universidades y la sociedad civil ya que los costes de incorporar a editores externos a la universidad son bajos. Además, la flexibilidad y gran tamaño de los consejos editoriales (48 miembros en promedio) permitiría incluir a personas de fuera de la universidad sin quitar espacio a los académicos. Incorporar a expertos de la sociedad civil a las revistas podría enriquecer debates en números especiales y dar visibilidad en ámbitos no académicos al conocimiento producido en las revistas. Pero, a pesar de todas estas oportunidades y ventajas, las principales revistas de sociología apuestan solo por académicos universitarios, con muy escasas excepciones. Por tanto, las posibilidades de transferir y acercar el conocimiento publicado en las revistas científicas a otros ámbitos profesionales se reducen.

La identificación de los editores con más posiciones en los consejos editoriales (*big linkers*) es otra forma de definir y estudiar a las élites científicas. Las redes de estos sociólogos les otorgan capacidad de influencia en el tipo de conocimiento científico que

se debe priorizar, por lo que pueden estar influyendo más allá de sus publicaciones. Respecto a sus trayectorias, presentan más pautas comunes que diferencias significativas, como pertenecer a universidades de prestigio, estudiar el posgrado en EE. UU. y tener una gran producción científica. Además, destaca el hecho de que varios de los editores mejor conectados fueron miembros y directivos de asociaciones profesionales y muchas de sus obras las realizaron en coautoría. Futuros trabajos deberían analizar la correspondencia entre diversas formas de *networking* profesional y académico para contribuir a los estudios de colaboración científica y cuantimetría en sociología.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrikopoulos, Andreas y Economou, Labriana (2015). «Editorial Board Interlocks in Financial Economics». *International Review of Financial Analysis*, 37: 51-62.
- Baccini, Alberto y Barabesi, Lucio (2010). «Interlocking Editorship. A Network Analysis of the Links between Economic Journals». *Scientometrics*, 82(2): 365-389.
- Baccini, Alberto y Barabesi, Lucio (2011). «Seats at the Table: The Network of the Editorial Boards in Information and Library Science». *Journal of Informetrics* 5(3): 382-391.
- Baccini, Alberto; Barabesi, Lucio y Marcheselli, Marzia (2009). «How Are Statistical Journals Linked? A Network Analysis». *Chance*, 22(3): 35-45.
- Barabasi, Albert-L. (2002). *Linked: The New Science Of Networks Science Of Networks*. Cambridge, Massachusetts: Perseus Books Group.
- Bhambra, Gurinder K. (2013). «The Possibilities of, and for, Global Sociology: A Postcolonial Perspective». En: Go, J. (ed.). *Postcolonial Sociology*. Bingley: Emerald Group Publishing Ltd, pp. 295-314.
- Boyns, David y Fletcher, Jesse (2005). «Reflections on Public Sociology: Public Relations, Disciplinary Identity, and the Strong Program in Professional Sociology». *The American Sociologist*, 36(3-4): 5-26.
- Burawoy, Michael (2005). «For Public Sociology». *American Sociological Review*, 70(1): 4-28.

- Burgess, Thomas F. y Shaw, Nicola E. (2010). «Editorial Board Membership of Management and Business Journals: A Social Network Analysis Study of the Financial Times 40». *British Journal of Management*, 21(3): 627-648.
- Campanario, Juan M.; González, Lidia y Rodríguez, Cristina (2006). «Structure of the Impact Factor of Academic Journals in the Field of Education and Educational Psychology: Citations from Editorial Board Members». *Scientometrics*, 69(1): 37-56.
- Cárdenas, Julián (2016). «Why Do Corporate Elites Form Cohesive Networks in Some Countries, and Do Not in Others? Cross-National Analysis of Corporate Elite Networks in Latin America». *International Sociology*, 31(3): 341-363.
- Cárdenas, Julián (2017). «Las redes de la elite académica de la Sociología». *Revista Española de Sociología*, 26(3): 69-84.
- Crane, Diana (1967). «The Gatekeepers of Science: Some Factors Affecting the Selection of Articles for Scientific Journals». *The American Sociologist*, 2(4): 195-201.
- Cummings, Sarah y Hoebink, Paul (2017). «Representation of Academics from Developing Countries as Authors and Editorial Board Members in Scientific Journals: Does This Matter to the Field of Development Studies?». *The European Journal of Development Research*, 29(2): 369-383.
- Díaz-Catalán, Celia; Luxán, Adolfo de y Navarrete, Lorenzo (2016). «Los sociólogos ante el mercado de trabajo». *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl): 45-71.
- Elsevier (2020). «Scopus». Disponible en: <https://www.scopus.com/home.uri>, acceso 14 de febrero de 2020.
- Fernández-Esquinas, Manuel (2019). «Dealing with the Profession of Sociology: Opportunities and Problems at the Interface between Training and Professional Development». *International Review of Sociology*, 29(3): 336-353.
- García-Carpintero, Esther; Granadino, Begoña y Plaza, Luis M. (2010). «The Representation of Nationalities on the Editorial Boards of International Journals and the Promotion of the Scientific Output of the Same Countries». *Scientometrics*, 84(3): 799-811.
- Giménez-Toledo, Elena; Román-Román, Adelaida; Perdiguero, Pablo y Palencia, Irene (2009). «The Editorial Boards of Spanish Scholarly Journals: What Are They Like? What Should They Be Like?». *Journal of Scholarly Publishing*, 40(3): 287-306.
- Goyanes, Manuel y Marcos, Luis de (2020). «Academic Influence and Invisible Colleges through Editorial Board Interlocking in Communication Sciences: A Social Network Analysis of Leading Journals». *Scientometrics*, 123(2): 791-811.
- Humphries, Mark D. y Gurney, Kevin (2008). «Network “Small-World-Ness”: A Quantitative Method for Determining Canonical Network Equivalence». *PLOS ONE* 3(4): e0002051.
- Hunter, Laura y Leahey, Erin (2008). «Collaborative Research in Sociology: Trends and Contributing Factors». *The American Sociologist*, 39(4): 290-306.
- Kang, Alice J. y Medie, Peace A. (2018). «Global South Scholars Are Missing from European and US Journals. What Can Be Done about It». *The Conversation*, 29 de julio de 2018. Disponible en: <http://theconversation.com/global-south-scholars-are-missing-from-european-and-us-journals-what-can-be-done-about-it-99570>, acceso 24 de febrero de 2019.
- Korom, Philipp (2020). «How Do Academic Elites March Through Departments? A Comparison of the Most Eminent Economists and Sociologists’ Career Trajectories». *Minerva*, 58: 343-365.
- Malin, Bradley y Carley, Kathleen (2007). «A Longitudinal Social Network Analysis of the Editorial Boards of Medical Informatics and Bioinformatics Journals». *Journal of the American Medical Informatics Association*, 14(3): 340-348.
- Mazov, Nikolai. A. y Gureev, Vadim. N. (2016). «The Editorial Boards of Scientific Journals as a Subject of Scientometric Research: A Literature Review». *Scientific and Technical Information Processing*, 43(3): 144-153.
- Newman, Mark. E. J. y Girvan, Michelle (2004). «Finding and Evaluating Community Structure in Networks». *Physical Review E*, 69(2): 026113.
- QS Top Universities (2019). «QS World University Rankings Sociology». *Top Universities*. Disponible en: <https://www.topuniversities.com/university-rankings/university-subject-rankings/2018/sociology>, acceso 9 de marzo de 2019.
- Sorokin, Pavel (2018). «“Global Sociology” from a Comparative Perspective: A Multidimensional Analysis». *Comparative Sociology*, 17(1): 1-28.
- Sumathipala, Athula; Siribaddana, Sisira y Patel, Vikram (2004). «Under-Representation of Developing Countries in the Research Literature:

- Ethical Issues Arising from a Survey of Five Leading Medical Journals». *BMC Medical Ethics*, 5(1): 5.
- Sztompka, Piotr (2009). «One Sociology or Many?» En: Patel, S. (ed.). *The ISA Handbook of Diverse Sociological Traditions*. Los Angeles: Sage, pp. 21-29.
- Sztompka, Piotr y Burawoy, Michael (2011). «Debate on International Sociology». *Contemporary Sociology*, 40(4): 388.
- Teixeira, Eduardo K. y Oliveira, Mirian (2018). «Editorial Board Interlocking in Knowledge Management and Intellectual Capital Research Field». *Scientometrics*, 117(3): 1853-1869.
- Watts, Duncan J. y Strogatz, Steven H. (1998). «Collective Dynamics of "Small-World" Networks». *Nature*, 393(6684): 440-442.
- Whitley, Richard (1976). «Umbrella and Polytheistic Scientific Disciplines and Their Elites». *Social Studies of Science*, 6: 471-497.

RECEPCIÓN: 08/10/2019

REVISIÓN: 21/04/2020

APROBACIÓN: 11/09/2020

Networking among Scientific Journal Editors. A Network Analysis among the Top 100 Sociology Journals

*El networking de los editores de las revistas científicas.
Análisis de redes entre las 100 principales revistas de sociología*

Julián Cárdenas

Key words

- Network Analysis
- Editorial Board
- Scientific Elite
- Interlocking
- Editorship
- Scientific Journals

Palabras clave

- Análisis de redes
- Consejo editorial
- Élités científicas
- *Interlocking*
- editorship
- Revistas científicas

Abstract

One means of examining the structure of a scientific discipline consists of analyzing the editorial boards of its most influential journals. This work analyzes the networks among the top 100 sociology journals, formed by multiple memberships of editors to distinct boards (interlocking editorship). The results suggest that a small number of editors having similar profiles simultaneously serve on a variety of journal boards; top journals form a large and united community, with Anglo-Saxon universities dominating the same; universities from countries located in the Southern Hemisphere hold a marginal position; and general sociology journals are more connected than specialized sociology journals. These findings contribute to debates on disciplinary segmentation, degrees of internationalization, openness to non-academic sectors and trajectories of the scientific “elite”.

Resumen

Una manera de investigar la estructura de una disciplina científica es mediante el análisis de los consejos editoriales de las revistas de mayor impacto. La presente investigación analiza las relaciones entre las 100 principales revistas de sociología por la pertenencia múltiple de sus editores a varios consejos editoriales (*interlocking editorship*). Los resultados muestran que un reducido número de editores con perfiles similares pertenecen simultáneamente a muchas revistas, que las principales revistas forman una gran comunidad unida, que hay preponderancia de universidades anglosajonas y posición marginal de las universidades de países del Sur, y que las revistas de sociología general están mejor conectadas que las revistas de sociologías específicas. Estos hallazgos contribuyen a debates sobre la segmentación de la disciplina, el nivel de internacionalización, la apertura a sectores no-académicos y las trayectorias de las élites científicas.

Citation

Cárdenas, Julián (2021). “Networking and Scientific Journal Editors. An Analysis of the Networks Existing among the Top 100 Sociology Journals”. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 175: 27-46. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.175.27>)

Julián Cárdenas: Universitat de València | julian.cardenas@uv.es

INTRODUCTION

Networks are inevitably created when participation in numerous organizations takes place. Although often created unconsciously, these networks, referred to as co-membership networks, two-modes or affiliations, encourage the transfer of information and knowledge between organizations (what is learned or heard on one side can be transferred to the other) and, in this way, individuals and organizations influence one another (what I or learn on one side, conditions me on the other side). For example, when a professor works at two universities at the same time, a link is created between these two universities. The knowledge circulating in one university can be transferred to another by professors who work at more than one university, the so-called "linkers". Other professors, working in only one university, may also gain access to information from the other university, even without being a part of it, thanks to these linkers. Classes taught at one university can be influenced by what the professor has learned at other universities, or by the information acquired from professors from other universities. In this way, networks are created among organizations through the simultaneous participation of their members, as well as networks among individuals belonging to distinct organizations.

The analysis of the networks created by the multiple memberships of individuals to organizations has revealed structures associated with certain sectors or fields, such as the organization of business elites. When large company directors sit on various boards, the "interlocking directorates" phenomenon arises. This refers to the creation of networks among companies and directors (Cárdenas, 2016). This same phenomenon has been applied to the study of scientific disciplines through the analysis of the multiple memberships of editors to distinct journals. Because membership to an editorial board does not demand exclusivity, po-

tential participation in other editorial teams results in networks of editorial boards. Two journals are connected when they share editorial board members. This phenomena, referred to as "interlocking editorship", has been used to discover the functioning and organization of academic communities in the communication sciences (Goyanes and Marcos, 2020), economics (Baccini and Barabesi, 2010), finance (Andrikopoulos and Economou, 2015), knowledge management (Teixeira and Oliveira, 2018), bioinformatics (Malin and Carley, 2007), management (Burgess and Shaw, 2010), and the information and documentation sciences (Baccini and Barabesi, 2011). The results of these studies reveal distinct disciplinary structures: a high level of cohesion in the communication sciences (Goyanes and Marcos, 2020), a high level of dispersion in finance (Andrikopoulos and Economou, 2015), regional subgroups in economics (Baccini and Barabesi, 2010), and a centrality of US universities in management (Burgess and Shaw, 2010).

What about sociology? Until now, this field has been an unknown, since no studies have examined editorial board networks of sociology journals. An analysis of the interlocking editorship network of sociology journals is necessary to resolve certain doubts and debates about how this discipline is structured and organized, as well as the degree of cohesion or segmentation of sociology (Sztompka, 2009), the level of internationalization or globalization (Sorokin, 2018), openness to non-academic areas (Burawoy, 2005) and the profile of its elite (Korom, 2020). This study analyzes the relationships among the 100 journals with the highest impact on the field of sociology. Network analysis is used to examine these relationships that are created through multiple editor memberships to distinct editorial boards ("interlocking editorship"). This is the first study to examine the composition of editorial boards of sociology journals and the resulting networks created by their edi-

tors; therefore, it serves as a point of reference and comparison for future studies.

In section 2, we will review the debates on the disciplinary structure of the field of sociology and how the analysis of scientific journal editorial boards can help resolve these debates. Section 3 describes the methods and data. In section 4, the results of the study are presented. And finally, a discussion of our findings is offered.

JOURNAL EDITORIAL BOARDS AND THE DISCIPLINARY STRUCTURE OF SOCIOLOGY

Scientific journals act as disciplinary filters, determining the knowledge that is ultimately disseminated and that which is not. Thus, they have a huge influence on the trajectory of the field. In these journals, editorial teams are the groups of individuals that determine the quality of these filters and the type of research considered prestigious or top quality. Editors serve as the gatekeepers of science (Crane, 1967). By classifying journals based on the number of citations received, different journal classes or strata are created, as well as distinct classes or levels of scientific knowledge. The inevitable consequence is that those journals with a greater impact (receiving more citations) become leaders that are followed by other journals and symbols of knowledge for the rest of the scientific community.

Editorial board members of high-impact journals are considered the scientific “elite” of a discipline and their influence extends beyond the content of their specific journal. Their way of understanding this science impacts the entire discipline and the academic community as a whole. An editorial board consists of individuals carrying out distinct roles: editor-in-chief, editor, editorial board and advisory board. Although editors-in-chief and editors have the most influence as

to what is published in the journal, members of the editorial and advisory board participate in the journal’s editorial policy and preferences. Editorial and advisory board members are usually selected by invitation since they tend to be experts in the journal’s fields of interest. This selection process is also a strategy to acquire prestige, increasing the journal’s visibility and attracting more “quality” articles. Furthermore, they tend to be consulted for strategic decision-making and potential special editions or reviewer selection¹. The analysis of the composition of the editorial teams of scientific journals has been included as a part of scientometric studies (Campanario, González and Rodríguez, 2006; Mazov and Gureev, 2016) since it permits knowledge on how the scientific disciplines are governed and structured. While studies on co-authorships and co-citations offer knowledge related to collaborations, interdisciplinarity and referents based on author decisions, the analysis of editorial boards offers a way to examine disciplinary structure based on the actions of editors.

How the field of sociology is structured and organized has been an area of interest of many academics, and has simultaneously led to much debate and disagreement. First, while sociology is considered one of the most internally heterogeneous fields given its numerous subdisciplines and specialties (more than 57 accredited specialties according to the International Sociological Association), some have called out for the standardization of the field’s scientific programs (Boyns and Fletcher, 2005). Sztompka (2009) went so far as to ask if one or more sociologies in fact exist, given the high variability of regional and national paradigms within the discipline. The degree of cohesion or fragmentation of the journal network may help determine whether or not there are segments or factions, and if these are based on specialties or regions.

¹ For more on the diverse functions of the editorial team and its roles, see Giménez-Toledo *et al.* (2009).

Second, although the internationalization of sociology has been emphasized due to the creation of knowledge networks and a “global” sociology has been theorized, suggesting cooperation among sociologists around the world (Bhambra, 2013; Sorokin, 2018), there has also been a growing inequality among universities and a questioning of the internationalization of this discipline, given that it is considered to be an imposition of European and North American views (Sztompka and Burawoy, 2011). Higher education institutions in the US and UK continue to dominate the rankings of top universities, including the field of sociology (QS Top Universities, 2019). Therefore, we may ask to what degree does internationalization exist in the editorial boards of the top sociology journals and what international relations are formed based on participation in these editorial boards.

Third, many have called for a so-called “public” sociology, one that is more open to non-academic sectors (Burawoy, 2005). However, details as to how to organize the scientific community for this purpose have not been provided. Studies on the sociology profession reveal that most sociology graduates go on to work in the private or public sectors or non-profit organizations (Díaz-Catalán, Luxán and Navarrete, 2016), and that a separation exists between the knowledge generated in universities and that applied in the professional sectors where the sociologists go on to work (Fernández-Esquinas, 2019). The analysis of editor affiliation provides knowledge as to whether or not editorial boards are open to individuals from non-university sectors, and if networks exist among universities and other professions or civil society.

Fourth, a classic yet recurrent concern relates to the trajectory of the scientific elite (Whitley, 1976). Korom (2020) analyzed the careers of the most frequently cited sociologists and found that they do not share similar trajectories, as was the case with the most frequent Nobel prize-winners in economics,

who all passed through the same five departments of their discipline. Cárdenas (2017), however, revealed that some of the most recognized sociologists were at the same universities and editorial boards at some point in their careers. The study of the trajectories of the scientists helps detect spaces of common socialization. Although the “largest number of citations” criteria tends to be used to identify a discipline’s scientific elite, the analysis of the interlocking editorship phenomenon may help identify those linkers who, through their participation in various boards, are the most capable of influencing the journal’s policies and preferences.

To date, studies on interlocking editorship have considered one discipline and, by examining its most influential journals, have analyzed the degree of cohesion of the journal networks, identified communities or subgroups, and signaled central journals and editors (Andrikopoulos and Economou, 2015; Baccini and Barabesi, 2010, 2011; Goyanes and Marcos, 2020; Malin and Carley, 2007; Teixeira and Oliveira, 2018). Although the cohesion levels of the journal network vary depending on the discipline examined, all of the cited works found a core and a periphery in the journal network. That is, some journals make a great effort to recruit editors from other journals while others do not. However, none of these studies explains the causes of the distinct connection levels among the journals. This study stands out in two main aspects. First, it examines the degree of correlation between the journal’s position in the network and attributes such as degree of internationalization or journal type, to identify potential arguments that help understand patterns of relationships among journals. Second, while most past studies of interlocking directorship have analyzed journals from the first quartile (Q1)², our study considered the 100 journals having the highest impact,

² One exception is the work by Baccini and Barabesi (2010), which analyzed 742 journals.

including journals from the first, second and third quartile.

METHODS AND DATA

The 100 journals with the highest impact factor in 2017 (according to the Web of Science) were selected, identifying all members of their editorial boards, including editors-in-chief, editorial boards, and advisory boards. Data were collected manually in February and March of 2019, visiting journal websites. The use of “web-scraping” or similar techniques was discarded to ensure greater control of information collection. Special care was taken when processing editor names, since first and last names were not always provided in the same order, and sometimes, the middle name appeared in full while other times, only an initial was used. Also, at times, the second last name was separated from the first last names, while other times, they were separated by a dash. When there were doubts regarding the name, an Internet search was carried out based on the institutional affiliation. Manual information collection also permitted the controlled coding of affiliate institution names, since at times, only initials were given or the department name was given, or the affiliation was not provided, making it necessary to search for this information.

For the information storage, lists of nodes and relations (edges) were used. An Excel spreadsheet was used to create a list of nodes including journal names and the following series of journal attributes in each row: position in the 2017 Web of Sciences ranking, impact factor, number of citations and whether it is a general or specialized sociology journal. It is considered a “general sociology” journal when it receives articles from all areas of the discipline and “specialized sociology” when its aims and scope suggest that it receive articles from a specific field of interest or methodology. On the other Excel sheet,

a list of relations (edges) was created which included the journal name, editor name, institutional affiliation of the editor and country where this institution is located.

A descriptive analysis of the composition of the editorial boards was carried out in four parts: first, the size of the editorial boards; second, the institutions that are most frequently represented in the editorial teams; third, the countries of these universities; and, fourth, the degree of internationalization of the editorial boards, measured by the number of countries making up the editorial board based on the country of the institution to which the editor is affiliated. Based on the relationships generated among editors of different countries, a network was created for the most intense international relations.

Next, interlocking editorship networks were analyzed. These networks are created from two types of actors, in this case, editors and journals, and they are referred to as “two-mode”. For the interlocking editorship analysis, the two-mode (editors and journals) network was transformed to two one-mode networks: a network of editors where the nodes are editors and the links are the journals in which they collectively serve, and a journals network, where the nodes are the journals and the links are the editors that are shared between the journals. The analysis of the interlocking editorship network was carried out in two large blocks.

In the first block, the network of editors was analyzed to identify the degree of cohesion and those editors with the greatest participation in editorial boards (of the 100 considered journals). The profile and trajectory of the big linkers were studied, considering a series of attributes: gender, age, country of birth, universities and countries where their undergraduate and graduate studies took place, number of publications, number of citations, h-index, number of publications in co-authorship and membership to professional associations.

In the second block, the journals network was examined at various levels. 1) The degree of cohesion of the overall network was analyzed and the degree of connectivity in sociology was assessed, comparing it to other disciplines. 2) Subgroups were detected via an analysis of “K-cores” and using the Girvan-Newman technique. 3) The strongest ties between journals were analyzed, based on the sharing of various editors. 4) It examined whether the general sociology journals were grouped together based on a homophilic analysis (the tendency to associate with actors having similar attributes). 5) The most connected journals were identified based on measures of centrality. 6) Finally, the correlation between the measures of centrality and diverse journal attributes was analyzed.

To assess the results, they were compared with those obtained by prior studies on interlocking editorship in other disciplines. Unfortunately, a systematic comparison could not be carried out, since not all of the studies reported the same measures and the sample of analyzed journals (N) varied considerably. Given that the network measures are highly sensitive to the size of the network (N), these comparisons should be taken with precaution.

RESULTS

The composition of the editorial boards

Great variability was found in editorial team size (standard deviation [SD] = 20.06). The largest editorial board had 135 members (*Sociology Compass*), while the smallest was 5 (*Review of Religious Research*). The editorial teams had a mean total of 48.3 positions, from editors to editorial or advisory board members. The size of the sociology journal editorial teams is relatively high as compared to other disciplines: 65.4 in communication (Goyanes and de-Marcos, 2020), 48.0 in knowledge management (Teixeira and Oli-

veira, 2018), 41.0 in finance (Andrikopoulos and Economou, 2015), 37.7 in statistics (Baccini, Barabesi and Marcheselli, 2009), 32.8 in information and documentation sciences (Baccini and Barabesi, 2011), and 29.0 in economics (Baccini and Barabesi, 2010).

The editors are affiliated with 1,036 institutions, most of which are higher education institutions. The universities that are the most frequently represented on the sociology editorial boards are the University of California Los Angeles (found in 36 of the 100 journals), New York University (31), the University of Michigan (31), the University of California Berkeley (28), Columbia University (23), Harvard University (23), the London School of Economics (23) and the University of Toronto (23). All of these universities are found in the top 20 of the best universities to study sociology, according to the QS Top Universities (2019) ranking (Table 1). Although editor recruitment by the main journals is very open, with editors coming from over 1,000 distinct universities, affiliation with a prestigious university appears to be a priority in forming part of the editorial boards.

The presence on editorial boards of individuals from outside of the university or research institute environment is minimal and almost non-existent. Of the 1,306 institutions to which editors belong, only 9 are non-academic: the Institute of Race Relations (UK “think tank”), the USDA Forest Service (an agency of the US Department of Agriculture which manages forests), the HSS Administration for Children & Families (a division of the US Department of Health and Social Services), the American Civil Liberties Union (a US non-profit organization), Facebook (a private company), the OECD (an international cooperation organism), The Field Museum (a museum), the World Health Organization (an international organism) and the WWF-Indonesia (an international conservation foundation). No general sociology journal boards have members from outside of the academic environment.

TABLE 1. *Universities the most frequently represented in the top 100 sociology journals with the highest impact factor*

University	Frequency*	QS Ranking**
University of California Los Angeles	36	6
New York University	31	17
University of Michigan	31	16
University of California Berkeley	28	3
Columbia University	23	11
Harvard University	23	1
London School of Economics	23	4
University of Toronto	23	18
University of California Santa Barbara	22	151-200
University of Wisconsin	22	14
University of Minnesota	21	101-150
Pennsylvania State University	20	51-100
University of Maryland	20	51-100
University of North Carolina Chapel Hill	20	40
University of Sydney	20	21
Purdue University	19	251-300
University of Colorado	19	201-250
Cornell University	18	22
Northwestern University	18	49
Rutgers University	18	151-200
University of Southern California	18	151-200
University of Warwick	18	50
Arizona State University	17	151-200
City University of New York GC	17	51-100
Indiana University	17	101-150
The Ohio State University	17	101-151
University of Pennsylvania	17	51-100
Yale University	17	9

Notes: * Frequency in journals of the 100 in which at least one member is affiliated with this university.

** University position in the QS World University Ranking for sociology studies in 2019.

Source: Own elaboration.

If we are to count the countries present in each journal, we find that the most represented countries on the editorial teams (see Table 2) are the US (there are editors affiliated with institutions from the US in 97 of the top 100 sociology journals), the United Kingdom (there are editors affiliated with institutions from the UK in 72 of the top 100 sociology journals), Canada (68), Australia (50) and Germany (39). The presence of editors from Latin American and Eastern European countries is minimal.

Almost half of the positions on the editorial teams of the top 100 sociology scientific journals (49.6%) are held by editors affiliated with US institutions. This Anglo-Saxon predominance is large, since 17.5% of the positions are filled by academic affiliates from universities in the UK, followed by Canada (4.7) and Australia (4.5). Although it looks that the percentage of editors affiliated with US institutions is very high in the field of sociology (49.6%), as compared to other disciplines, it is considerably lower. US editors represent 61.0% in the 41 top communication journals (Goyanes and Marcos, 2020), and 79.0% in the top 20 finance journals (Andrikopoulos and Economou, 2015).

Editors of the top 100 sociology journals come from 65 distinct countries. One way of considering the level of internationalization of the editorial teams of these journals is to analyze the diversity of the countries making up the editorial teams, based on the country of the university to which they are affiliated. On average, the journals bring together editors from 8.73 countries (SD= 6.00). If we consider the fact that editorial teams are made up of an average of 48.3 editors, we find that the level of internationalization is quite variable from one journal to another. The journals having the most internal diversity in their editorial teams are the *Annals of Tourism Research* (editors affiliate with institutions from 26 distinct countries), the *International Review for Sociology of Sport* (24 countries), *International Sociology* (24), *Discourse & So-*

ciety (21), *European of Social Theory* (21), and *International Political Sociology* (21). On the other hand, some journals only have editors from a single country, such as *Teaching Sociology*, *Sociological Forum*, *Sociological Methodology*, *Rural Sociology and Biodemography and Social Biology*, all of which have members that are only from the US. This may lead to a more limited perspective, especially in specialized sociology journals where only individuals from one country and having similar values, offer their opinions on editorial policy.

TABLE 2. Countries with a greater presence in the top 100 sociology journals based on the institutional affiliation of editors

Country	Frequency
US	97
UK	72
Canada	68
Australia	50
Germany	39
The Netherlands	35
France	31
Israel	27
Spain	26
Switzerland	25
South Africa	24
New Zealand	22
Italy	21
China	20

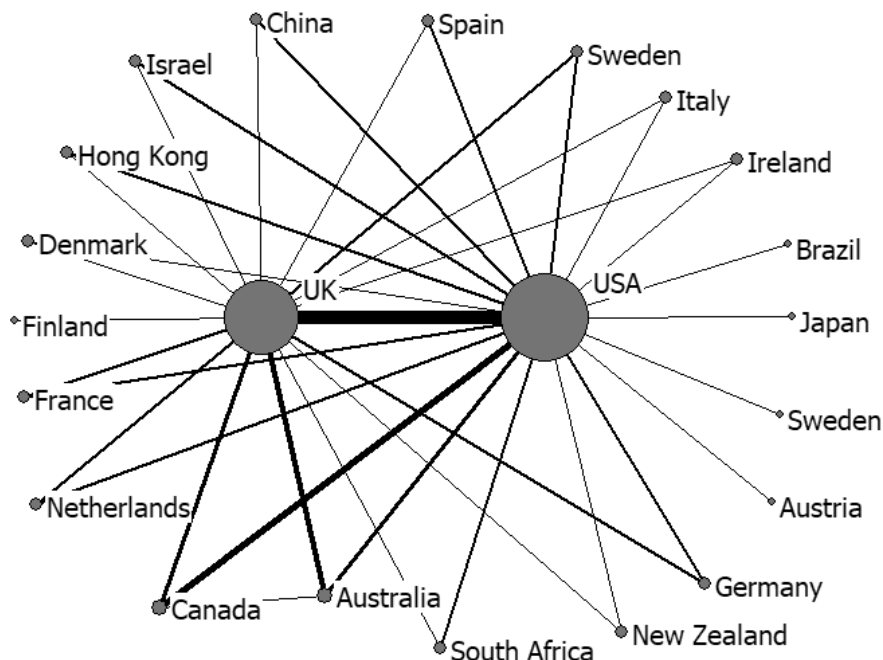
Source: Own elaboration.

International relationships arising from editor participation on editorial boards were analyzed. Two countries are connected when editors affiliated with institutions from these countries share editorial boards. The value of the tie indicates the number of relationships created by the editors of the countries. For example, if one editor from Fiji shares an editorial board with 24 editors from Australia, the value of the undirected tie between Fiji and Australia is 24. Ties with values of greater than 300 were selected to identify the more intense relationships. The network of countries, presented in Figure 1, reveals a high centralization in the US and UK, intense relationships among Anglo-Saxon countries, a disconnect among continental European countries and among the main countries of Eastern Asia.

Network of editors

There are 4,825 seats on the editorial boards of the top 100 sociology journals. These positions are held by 4,304 editors. Of these, 90.29% form part of only one of these 100 journals while 9.71% (418) belong to two or more editorial boards of the most influential 100 sociology journals. This percentage is lower than of the communication field, in which 20.30% of all of the editors form a part of two or more journals (Goyanes and Marcos, 2020). Therefore, the relationships among the editorial boards in sociology are formed by the activity of a reduced group of editors.

FIGURE 1. *International relationships arising in the composition of editorial boards, only ties with value greater than 300*



Notes: Countries of the institutions to which the editors are affiliated; lines: relationships between countries because individuals affiliated with universities from these countries share editorial boards; thickness of the line: number of relationships created between countries; node size: centrality of degree.

Source: Own elaboration.

Almost all editors are connected by some path, thanks to those editors holding more than one position. The main component (a set of nodes in which all are connected by some path) brings together 94.40% of all of the editors. Within this main component, the mean distance is 3.2 (SD = 0.8) and the clustering coefficient is 0.8³. This structure of high local clustering and re-

duced distances among actors is referred to as a “small-world network” in the literature on networks (Watts and Strogatz, 1998). This small-world network signals that apparently distanced actors are in fact connected by a few steps. To verify whether or not this network reproduces this structure, the small-world network index that compares the properties of the network with those of randomly generated networks was calculated. When the value of the index exceeds 1, the network is considered to reproduce a small-world network (Humphries and Gurney, 2008). The small-world index of the sociology journals network is 34.7. According to Barabasi (2002), small-world structures, in which distances among actors are small,

³ The mean distance is the average number of steps separating the actors from a network, following the shortest paths. The lower the mean distance, the closer the actors of a network. The clustering coefficient of a complete network measures to what point the actors form triads (three nodes that are directly connected to one another). The clustering coefficient ranges from 0 to 1, with values near 1 indicating that the actors are grouped close to one another.

occur due to the key role played in the global connection by a small number of actors having many connections. Thanks to a few “big linkers”, it truly is a small world.

In the network of sociology editors, only 19 of the 4,304 editors form a part of 4 or more journals, therefore only a few of these editors are the so-called “big linkers”, occupying many positions simultaneously. Editors with many positions may be considered a super-elite within the elite that already sports a large capacity to influence and access information. These editors, who are found in 4 or more journals, tend to be male and their mean age is 66. They were all born between the 1940s and 1960s, except for one who was born in the 70s. The large majority (11 out of 19) were born in the US. While those who were born outside of the US completed their undergraduate studies in their respective countries of birth, all but three of them completed their Ph.D studies in the US. Most of these are affiliated with Anglo-Saxon universities, 13 of which are in the US (Table 3).

Another common characteristic of these “big linkers” is that they have held important positions in professional sociology associations. Some of them have served as the president, vice president or chair of the International Sociological Association (ISA), American Sociological Association (ASA), International Chinese Sociological Association (ICSA) or other social science associations. The visibility received from serving as management of these associations appears to increase their possibility of being invited to serve on the editorial boards.

As for scientific production, the “big linker” editors have a large number of publications in their name, a large number of citations and a high h-index in the Scopus database (Elsevier, 2020). Although some studies have suggested that in sociology, publications in coauthorships are not as frequent as in other disciplines (Hunter and Leahey, 2008), one distinctive characteristic of these editors holding multiple positions

in sociology is that their large number of co-authorships. Also, authors having the most citations and the highest h-index are those that have published the most collectively. Collaborative work may mean that they publish more and are more willing to accept the invitations made by editorial teams.

Journal networks

The network of sociology journals reveals a high degree of cohesion. Of the top 100 sociology journals, 92 are connected, sharing at least one editor. Only 8 journals are isolated, that is, having no editors in common with the others. The mean number of ties per journal (average level) is higher in sociology than other disciplines (see Table 4). Only in economics is there a higher average level, although it should be noted that the sample of economics journals analyzed is much larger (742). The main component is made up of 90 of the 100 journals, revealing a highly united structure.

An internal subgroup identification analysis was carried out via two procedures used to assess the existence of segments or factions. First, through an analysis of “K-cores”, which grouped together nodes having the same number of ties. In other words, it grouped together all nodes having 1 tie, those with 2 ties, 3 ties, etc. This technique permits the identification of the core and periphery of the network and verifies that the network center (actors with a high number of ties) are related. The analysis of “K-cores” in the sociology journals network identifies that the center of the network (made up of the two clusters with the highest number of ties) includes 43 journals, almost half of the connected companies. This reveals that the network is not centralized in a reduced number of central journals, but rather, there is a large group of central journals with these central journals being highly connected, as seen in Figure 2.

TABLE 3. Editors holding the most positions on editorial boards (*big linkers*)

Editor	No. of journals	Institutional affiliation	Country of birth	Year of birth	Association membership	H-index**	No. of coauthorships**
Michael Burawoy	7	University of California Berkeley, EE. UU.	UK	1947	President ISA, ASA	29	19
Michèle Lamont	6	Harvard University, EE. UU.	Canada	1957	President ASA	26	51
Craig Calhoun	5	Arizona State University, EE. UU.	US	1952	Director SSRC	26	19
Douglas S. Massey	5	Princeton University, EE. UU.	US	1952	President ASA, AAPS	79	381
Guillemina Jasso	5	New York University, EE. UU.	US	1942	Chair ASA	23	26
Piotr Sztompka	5	Jagiellonian University, Polonia	Poland	1944	President ISA	13	13
Raewyn Connell	5	University of Sydney, Australia	Australia	1944	—	40	89
Alan Warde	4	Manchester University, Reino Unido	UK	1949	Fellow BA, ASS	30	50
Alford A. Young Jr.	4	University of Michigan, EE. UU.	US	1966	—	8	10
Andrew Jorgenson	4	University of Utah, EE. UU.	US	—	Chair ASA	33	29
Gary Alan Fine	4	Northwestern University, EE. UU.	US	1950	—	33	186
Hans Joas	4	Humboldt Universität Berlin, Alemania	Germany	1948	Vice president ISA	11	17
Joel Best	4	University of Delaware, EE. UU.	US	1946	—	14	16
Neil Fligstein	4	University of California Berkeley, EE. UU.	US	1951	Member AAAS	25	25
Penny Edgell	4	University of Minnesota, EE. UU.	US	1960*	Chair ASA	12	18
Pirkko Markula	4	University of Alberta, Canadá	Finland	1951	—	15	16
Suzanne Staggenborg	4	University of Pittsburgh, EE. UU.	US	1955	Chair ASA	12	14
Waverly Duck	4	University of Pittsburgh, EE. UU.	US	1975	—	5	5
Xiaogang Wu	4	Hong Kong University of S&T, Hong Kong	Hong Kong	1965*	President ICSA	20	31

Notes: ISA: International Sociological Association, ASA: American Sociological Association, SSRC: Social Science Research Council; AAPS: American Academy of Political and Social Sciences; ASS: Academy of Social Sciences; AAAS: American Academy of Arts and Sciences; ICSCA: International Chinese Sociological Association; *Approximate year; ** Until June 2020. Source: Own elaboration.

TABLE 4. Comparison of size and connectivity of journals based on the sharing of editors (interlocking editorship)

	N	Number of positions	Number of editors	Mean board size	Average level
Sociology	100	4,825	4,304	48.3	12.7
Communication	41	2,683	2,056	65.4	6.4
Knowledge management	27	1,295	1,178	48.0	2.9
Statistics and probability	79	2,981	2,346	37.7	5.4
Information sciences	61	2,003	1,752	32.8	2.7
Economics	742	21,525	15,921	29.0	17.2
Finance	20	—	—	41.0	—

Source: Author's own creation based on Andrikopoulos and Economou (2015); Baccini and Barabesi (2010, 2011); Goyanes and Marcos (2020); Malin and Carley (2007); Teixeira and Oliveira (2018).

The second procedure used for the detection of subgroups was the Girvan-Newman technique, which identified sets of internally cohesive nodes (Newman and Girvan, 2004). This technique made iterative partitions seeking highly connected groups and in each partition, calculated a quality index, the so-called Q-modularity. This Q-modularity is calculated by dividing the ties existing within the communities by the ties that are anticipated within the communities upon creating randomized networks. When there are more ties within the community than expected, the value of the Q modularity is positive and high. Therefore, in networks where there are subgroups of nodes having high internal cohesion and little connection among subgroups, the modularity value is high. On the other hand, in networks where there is no clear distinction among cohesive subgroups, the modularity value is close to zero or negative. In the network of sociology journals, the modularity value in the diverse partitions never surpasses 0.06, a value that is very close to zero. This indicates that the network is not structured in cohesive internal subgroups. The sociology journal network is more a large, united community than a union of internal subgroups.

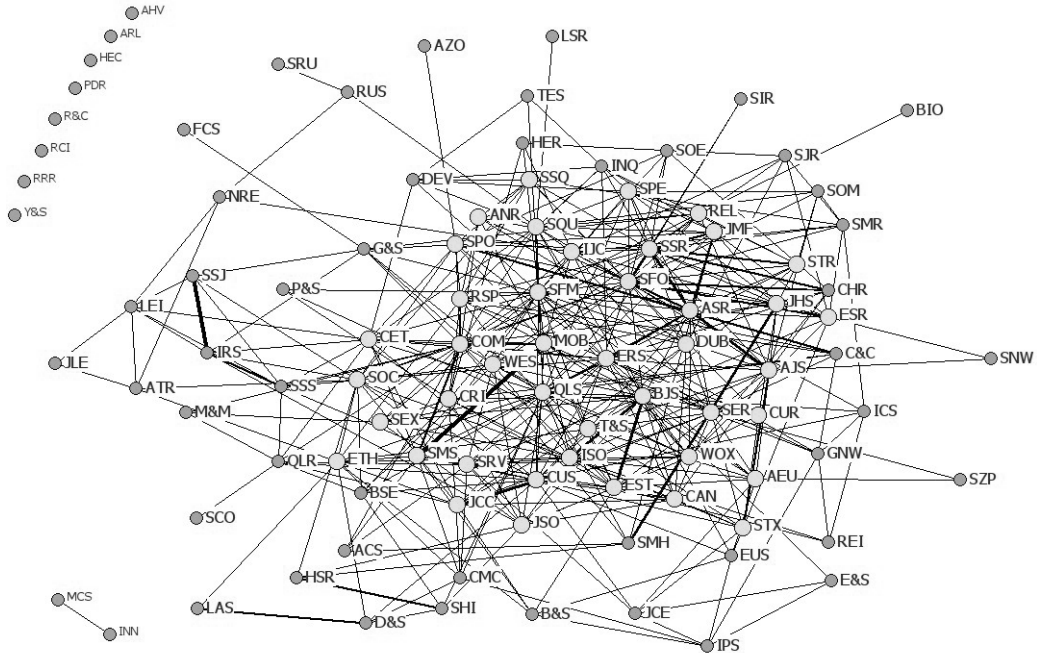
The high cohesion of the network and the low segmentation indicate the will and opportunity for cooperation among the top sociology journals, thanks to the shared editors. Prior studies on interlocking directorship suggest that high cohesion results from similarity or alignment in editorial policies and preferences (Goyanes and Marcos, 2020). However, to affirm that convergence may exist, it would be necessary to measure the intensity or strength of the ties. If two journals share various editors, it is more possible that there may be similarities in the editorial policies than if they only share one editor.

We analyze the ties among journals sharing two or more editors, discarding any links in which only one editor is shared. In this network of strong ties, the main component makes up 69 of the 100 journals. The number of isolated journals goes from 8 to 31 nodes and the mean distance goes from 2.4 to 3.6. Although a decrease is found in the cohesion measures, the unity remains among a large part of the journals, confirming the cohesion of the discipline. To identify groups of journals having very strong relations, those ties among journals that simultaneously share 4 or more editors were selected. The strongest rela-

tionships in the network are produced between *Social Movement Studies and Mobilization* (they share 8 editors), *International Review for the Sociology of Sport and Sociology of Sport Journal* (sharing 7 editors), *Cultural Sociology* and *Journal of Consumer Culture* (which share 6 editors), and

the *British Journal of Sociology* and the *European Journal of Social Theory* (sharing 6 editors). Journals having the same specialty or theme appear to recruit the same academics, narrowing their ties and generating a similar worldview in this area of study.

FIGURE 2. Network of interlocking editorship between the top 100 sociology journals



Notes: Journals; lines: shared editors; thickness of line: number of shared editors; light gray nodes: membership to the most central subgroups of the network (groups whose nodes have a degree of 7 and 8 or more links); dark gray nodes: membership to more peripheral groups of the network (groups whose nodes have a degree of between 0 and 6). The names of the journals may be consulted in the supplementary material.

Source: Own elaboration.

We also perform an analysis of homophily (examining the tendency to relate to similar profiles) in the journal network, based on journal type, that is, either a general sociology or a specialized sociology group. The E-I index was calculated, to compare the number of intra and inter-group ties. This index ranges between -1 and $+1$. When values are negative, there are

more intra-group ties and therefore, there is more homophily. That is, there are more relationships among actors with the same attribute. Here, the E-I index value is -0.25 indicating that the general sociology journals are more likely to share editors with other general sociology journals, and specialized sociology journals are more likely to be linked to one another.

A general concern of studies of networks is the identification of the most central actors, to determine which actors have the greatest possibilities of exchanging information with one another, transferring knowledge and influence. To identify the journals that are the most connected, we use the centrality measures of degree, closeness, betweenness and Bonacich. Table 5 presents the list of most central journals and the meaning of each measure. 8 of the 13 most central journals are from general sociology. 3 out of the 4 journals with the largest number of ties has a board made up of individuals affiliated with universities from one country, the US.

To better understand why some journals share more editors than others, a correlation analysis was carried out between the centrality measures and the journal attributes: number of countries represented on the editorial board, total number of citations, impact factors, and whether it is a general or specialized sociology journal. The results, presented in Table 6, reveal a significant positive correlation between the centrality measures (degree, closeness, betweenness, Bonacich) and being a general sociology journal. This indicates that the general sociology journals have more links with other journals, and are better connected than the specialized sociology journals. Another relevant aspect is that the degree of internationalization of the journals, measured by the number of countries represented on its editorial board, does not correlate either with the centrality measures or with the impact factor or number of citations.

To control for effects among variables, a multiple linear regression analysis was performed in which the dependent variable is the number of ties for sharing editors (degree) and the independent variables are the journal attributes: journal type (general or specialized sociology), number of countries on the editorial board and total number

of citations. The impact factor was not included, since it is strongly correlated with the number of citations received and in this way, collinearity was avoided. The results confirm an association between the number of ties for sharing editors (degree) and the type of journal (general or specialized sociology) (Beta = 0.414; Sig. = 0.000), and the lack of an association with degree of internationalization (Beta = 0.040; Sig. = 0.633) and with citations received (Beta = 0.117; Sig. = 0.211).

DISCUSSION AND CONCLUSIONS

The analysis of the composition of the editorial teams of the top 100 sociology journals and their networks based on the sharing of editors (interlocking editorship) reveals diverse results. First, editors are recruited from prestigious universities, especially those in the US. Second, very few editors are affiliated with non-academic institutions. Third, the degree of internationalization of the editorial boards is quite varied, and some specialized sociology journals are homogenous in terms of the nationality of their editorial teams, with all editors being from the US. Fourth, centralized international relations are generated in the US and the UK, but not in countries of continental Europe. Fifth, almost all of the editors from the top 100 sociology journals are connected by short distances, forming a small-world network. Sixth, most of the “big linkers” are males in their 60s, affiliated with Anglo-Saxon universities and previously working in the management of associations. Seventh, the top 100 sociology journals are highly connected to one another given that they share editors. Eighth, general sociology journals are better connected in the network and are more connected to one another. Ninth, the degree of internationalization of the editorial boards is not associated with the number of ties.

TABLE 5. *Most central journals according to centrality measures*

Journal	Degree*	Closeness	Betweenness	Bonacich
<i>Sociological Forum</i>	31	216	437	6,207
<i>Social Forces</i>	28	224	277	5,579
<i>Qualitative Sociology</i>	27	225	299	5,453
<i>Sociology Compass</i>	26	223	341	5,277
<i>Ethnic and Racial Studies</i>	25	226	223	5,087
<i>British Journal of Sociology</i>	24	229	230	4,727
<i>Social Science Research</i>	24	238	180	4,190
<i>Cultural Sociology</i>	21	233	211	3,631
<i>International Sociology</i>	19	236	110	3,934
<i>American Journal of Sociology</i>	17	248	124	3,586
<i>European Journal of Social Theory</i>	17	245	76	3,406
<i>Sociology</i>	17	237	221	3,011
<i>American Sociological Review</i>	16	248	42	4,003

Notes: Degree: number of ties of the node; Closeness: sum of the geodetic distances of each node from the other nodes; Intermediation: frequency with which the node is found in the geodetic paths of interconnection with other nodes; Bonacich or Beta centrality: total number of steps of a node to the others, weighted by the Beta parameter (Beta = 0.07, obtained from the reciprocal of the maximum eigenvalue).

* To calculate the degree, the value of the ties was dichotomized in only two categories: existence of relationship (1) and non-existence of relationship (0) between the nodes. If two journals have at least on editor in common, there is (1) relationship between the journals. This was carried out to identify the exact number of journals with which they have a relationship.

Source: Own elaboration.

TABLE 6. *Spearman's correlation*

	Closeness	Betweenness	Bonacich	No. countries	Total citations	Impact factor	General sociology
Degree	-0.976**	0.906**	0.975**	0.079	0.148	0.042	0.470**
Closeness		-0.868**	-0.987**	-0.082	-0.098	-0.016	-0.452**
Intermediation			0.834**	0.158	0.181	0.062	0.356**
Bonacich				0.025	0.138	0.042	0.485**
No. countries					-0.041	0.072	-0.014
Total citations						0.661**	0.055
Impact factor							0.014

Notes: * p-value < 0.05; ** p-value < 0.01.

Number of countries: number of countries represented in the editorial team based on institutional affiliation of the editors; Total citations and impact factor in 2017 according to the Web of Science; General sociology is the dummy variable: 1-general sociology journal, 0-non-general (or specialized sociology).

Source: Own elaboration.

Sociology journals form a unified yet non-centralized network, creating a disciplinary structure offering extensive opportunities for collaboration. Despite the numerous specialties in the field of sociology, segmentation does not exist by schools, nor is there fragmentation based on the area of study or country. Although the high connectivity among journals has been associated with similar editorial policies, the “interlocking editorship” does not necessarily imply isomorphism. Journals with large editorial boards (having an average of 48 members) that are connected by only one common editor do not tend to be isomorphic based on this single tie. It is only when two journals share a large number of editors that common policies may be adopted. The high level of overlap among the editorial boards suggests relationships that are more institutional than personal, as found to exist amongst journals having very similar topics.

What does appear to generate a resemblance in how sociology and scientific knowledge is understood is the common country of origin of the journal editors. Many sociology journals have editorial teams that are completely Anglo-Saxon or only from the US, although this preponderance is lower than that found in journals of the communication sciences and finance. This Anglo-Saxon domination may be understandable, given that the journals tend to be in the English language and many are ascribed to academic institutions or associations located in the US or UK. Furthermore, this is in line with past studies that analyzed the boards of the top 20 journals of 15 disciplines (not including any social science), and found that 53% of their members were from the US, 9.8% from the UK and 22.2% of the remainder were from European countries (García-Carpintero, Granadino and Plaza, 2010). Although international relationships have greater costs in terms of coordination, today’s technologies facilitate vir-

tual meetings and collaboration among individuals from distant locations. Therefore, this limited multi-culturalism of the editorial teams is quite noteworthy and may be causing a reduced heterogeneity of perspectives in the journals. Numerous studies have noted the underrepresentation of authors from countries of the Southern Hemisphere (developing countries) in publications of the top scientific journals in the area of medicine (Sumathipala, Siribaddana and Patel, 2004), development studies (Cummings and Hoebink, 2017), and gender and politics (Kang and Medie, 2018). This lack of visibility of studies from Southern Hemisphere countries may result from the underrepresentation of editors affiliated with institutions from these Southern countries in the top journals. In sociology journals, there is a very low academic presence of Latin America, Asia, Eastern Europe and Africa, which may lead to the decreased plurality of perspectives in debates on scientific research in sociology and ultimately, innovation. Therefore, suggestions that sociology is an internationalized or globalized science should be viewed with caution. And the overwhelming recruitment of editors affiliated with top-ranked universities may be increasing this inequality or hierarchical university structure.

As for the promotion of public sociology, one that is more in touch with the non-academic world (Burawoy, 2005), editorial boards may a connection space between universities and civil society since the costs of adding external editors to the university are low. Furthermore, the flexibility and large size of the editorial boards (48 members on average) permits the inclusion of individuals from outside of the university, without limiting the involvement of academic members. Including experts from the civil society in journals may enrich the debates in special editions and grant visibility to non-academic areas

thanks to the knowledge produced from the journals. But despite these opportunities and advantages, the top sociology journals continue to rely only on academic universities, with very few exceptions. Therefore, the possibilities of transferring and accessing public knowledge in scientific journals to other professional areas are reduced.

The identification of editors holding the most positions in editorial boards (big linkers) is another means of defining and studying the scientific elite. The networks formed by these sociologists provide them with great influence as to the type of scientific knowledge that is prioritized; therefore, their influence extends beyond mere publications. As for their trajectories, more similarities than differences are found, such as membership to prestigious universities, postgraduate studies in the US and a large scientific production. Also, it appears relevant that many of the more connected editors were members or served in management positions of professional associations and many of their works were created in coauthorships. Future studies should examine the connection between different forms of professional and academic networking to contribute to studies of scientific collaboration and scientometrics in sociology.

BIBLIOGRAPHY

- Andrikopoulos, Andreas and Economou, Labriana (2015). "Editorial Board Interlocks in Financial Economics". *International Review of Financial Analysis*, 37: 51-62.
- Baccini, Alberto and Barabesi, Lucio (2010). "Interlocking Editorship. A Network Analysis of the Links between Economic Journals". *Scientometrics*, 82(2): 365-389.
- Baccini, Alberto and Barabesi, Lucio (2011). "Seats at the Table: The Network of the Editorial Boards in Information and Library Science". *Journal of Informetrics*, 5(3): 382-391.
- Baccini, Alberto; Barabesi, Lucio and Marcheselli, Marzia (2009). "How Are Statistical Journals Linked? A Network Analysis". *Chance*, 22(3): 35-45.
- Barabasi, Albert-L. (2002). *Linked: The New Science Of Networks Science Of Networks*. Cambridge, Massachusetts: Perseus Books Group.
- Bhambra, Gurinder K. (2013). "The Possibilities of, and for, Global Sociology: A Postcolonial Perspective". In: Go, J. (ed.). *Postcolonial Sociology*. Bingley: Emerald Group Publishing Ltd, pp. 295-314.
- Boyns, David and Fletcher, Jesse (2005). "Reflections on Public Sociology: Public Relations, Disciplinary Identity, and the Strong Program in Professional Sociology". *The American Sociologist*, 36(3-4): 5-26.
- Burawoy, Michael (2005). "For Public Sociology". *American Sociological Review*, 70(1): 4-28.
- Burgess, Thomas F. and Shaw, Nicola E. (2010). "Editorial Board Membership of Management and Business Journals: A Social Network Analysis Study of the Financial Times 40". *British Journal of Management*, 21(3): 627-648.
- Campanario, Juan M.; González, Lidia and Rodríguez, Cristina (2006). "Structure of the Impact Factor of Academic Journals in the Field of Education and Educational Psychology: Citations from Editorial Board Members". *Scientometrics*, 69(1): 37-56.
- Cárdenas, Julián (2016). "Why Do Corporate Elites Form Cohesive Networks in Some Countries, and Do Not in Others? Cross-National Analysis of Corporate Elite Networks in Latin America". *International Sociology*, 31(3): 341-363.
- Cárdenas, Julián (2017). "Las redes de la elite académica de la Sociología". *Revista Española de Sociología*, 26(3): 69-84.
- Crane, Diana (1967). "The Gatekeepers of Science: Some Factors Affecting the Selection of Articles for Scientific Journals". *The American Sociologist*, 2(4): 195-201.
- Cummings, Sarah and Hoebink, Paul (2017). "Representation of Academics from Developing Countries as Authors and Editorial Board Members in Scientific Journals: Does This Matter to the Field of Development Studies?". *The European Journal of Development Research*, 29(2): 369-383.
- Díaz-Catalán, Celia; Luxán, Adolfo de and Navarrete, Lorenzo (2016). "Los sociólogos ante el mercado de trabajo". *Revista Española de Sociología*, 25(3 Supl): 45-71.

- Elsevier (2020). "Scopus". Available at: <https://www.scopus.com/home.uri>, access February 14, 2020.
- Fernández-Esquinas, Manuel (2019). "Dealing with the Profession of Sociology: Opportunities and Problems at the Interface between Training and Professional Development". *International Review of Sociology*, 29(3): 336-353.
- García-Carpintero, Esther; Granadino, Begoña and Plaza, Luis M. (2010). "The Representation of Nationalities on the Editorial Boards of International Journals and the Promotion of the Scientific Output of the Same Countries". *Scientometrics*, 84(3): 799-811.
- Giménez-Toledo, Elena; Román-Román, Adelaida; Perdiguero, Pablo and Palencia, Irene (2009). "The Editorial Boards of Spanish Scholarly Journals: What Are They Like? What Should They Be Like?" *Journal of Scholarly Publishing*, 40(3): 287-306.
- Goyanes, Manuel and Marcos, Luis de (2020). "Academic Influence and Invisible Colleges through Editorial Board Interlocking in Communication Sciences: A Social Network Analysis of Leading Journals". *Scientometrics*, 123(2): 791-811.
- Humphries, Mark D. and Gurney, Kevin (2008). "Network 'Small-World-Ness': A Quantitative Method for Determining Canonical Network Equivalence". *PLOS ONE* 3(4):e0002051.
- Hunter, Laura and Leahey, Erin (2008). "Collaborative Research in Sociology: Trends and Contributing Factors". *The American Sociologist*, 39(4): 290-306.
- Kang, Alice J. and Medie, Peace A. (2018). "Global South Scholars Are Missing from European and US Journals. What Can Be Done about It". *The Conversation*, July 29, 2018. Available at: <http://theconversation.com/global-south-scholars-are-missing-from-european-and-us-journals-what-can-be-done-about-it-99570>, access February 24, 2019.
- Korom, Philipp (2020). "How Do Academic Elites March Through Departments? A Comparison of the Most Eminent Economists and Sociologists' Career Trajectories". *Minerva*, 58: 343-365.
- Malin, Bradley and Carley, Kathleen (2007). "A Longitudinal Social Network Analysis of the Editorial Boards of Medical Informatics and Bioinformatics Journals". *Journal of the American Medical Informatics Association*, 14(3): 340-348.
- Mazov, Nikolai. A. and Gureev, Vadim. N. (2016). "The Editorial Boards of Scientific Journals as a Subject of Scientometric Research: A Literature Review". *Scientific and Technical Information Processing*, 43(3): 144-153.
- Newman, Mark. E. J. and Girvan, Michelle (2004). "Finding and Evaluating Community Structure in Networks". *Physical Review E*, 69(2): 026113.
- QS Top Universities (2019). "QS World University Rankings Sociology". *Top Universities*. Available at: <https://www.topuniversities.com/university-rankings/university-subject-rankings/2018/sociology>, access March 9, 2019.
- Sorokin, Pavel (2018). "Global Sociology from a Comparative Perspective: A Multidimensional Analysis". *Comparative Sociology*, 17(1): 1-28.
- Sumathipala, Athula; Siribaddana, Sisira and Patel, Vikram (2004). "Under-Representation of Developing Countries in the Research Literature: Ethical Issues Arising from a Survey of Five Leading Medical Journals". *BMC Medical Ethics*, 5(1): 5.
- Sztompka, Piotr (2009). "One Sociology or Many?" In: Patel, S. (ed.). *The ISA Handbook of Diverse Sociological Traditions*. Los Angeles: Sage, pp. 21-29.
- Sztompka, Piotr and Burawoy, Michael (2011). "Debate on International Sociology". *Contemporary Sociology*, 40(4): 388.
- Teixeira, Eduardo K. and Oliveira, Mirian (2018). "Editorial Board Interlocking in Knowledge Management and Intellectual Capital Research Field". *Scientometrics*, 117(3): 1853-1869.
- Watts, Duncan J. and Strogatz, Steven H. (1998). "Collective Dynamics of 'Small-World' Networks". *Nature*, 393(6684): 440-442.
- Whitley, Richard (1976). "Umbrella and Polytheistic Scientific Disciplines and Their Elites". *Social Studies of Science*, 6: 471-497.

RECEPTION: October 8, 2019

REVIEW: April 21, 2020

ACCEPTANCE: September 11, 2020